



El tiempo de Adviento



Hermano León

El año litúrgico comienza con el tiempo del *adviento*, término que significa advenimiento o hacia la venida; procede del verbo *venir*. En el lenguaje religioso pagano, *adventus* indicaba la venida periódica de Dios y su presencia teofánica en el templo. Es, pues, retorno o aniversario.

Desde el punto de vista cristiano, *adventus* era la última venida del Señor, al final de los tiempos. Pero al aparecer las fiestas de la navidad y la epifanía, significó también la venida de Jesús en la humildad de la carne.

Estas dos venidas (la de Belén y la última) se consideran como una única venida, desdoblada en dos etapas. Esta doble dimensión de espera caracteriza todo el adviento.

Adviento es el tiempo litúrgico que precede, como preparación, a la fiesta de navidad. Nació en el siglo IV con tres semanas de duración, a imitación de la cuaresma, o de las tres semanas de preparación pascual, exigidas por el catecumenado. La duración del adviento variaba, según las iglesias, entre tres y seis semanas. Se caracterizó en unos sitios por la penitencia (las Galias) y en otros por la alegría (Roma). En todo caso, el aspecto de la *espera* prevaleció sobre el de la *preparación*.

Casiano Floristán, en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999, ver Adviento.

Adviento y liturgia

La espiritualidad del Adviento combina dos grandes temas: la preparación para celebrar el nacimiento de Cristo –primera venida– y la espera de su venida gloriosa al final de los tiempos. (Augé 1996)

El adviento anuncia la tensión entre el **ya** de la salvación cumplida en Cristo y el **todavía no** de la manifestación plena de la salvación. La espera del tiempo nuevo no es una actitud pasiva. Esperamos el mundo nuevo preparando las condiciones para su alumbramiento.

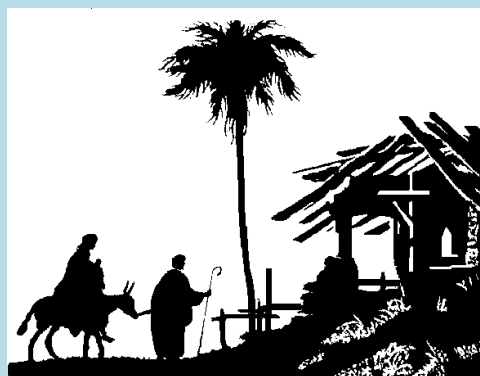
La esperanza escatológica se alimenta de las acciones concretas que cristianos y cristianas realizan para anticipar ese mundo justo y fraterno que soñamos. Es por esta razón que el Adviento también apunta hacia el carácter misionero de la Iglesia. En tanto celebra la primera venida de Cristo y aguarda su regreso, la iglesia actúa. (Amós López)

Escenario y ambientación para todo el ciclo

El Adviento comienza cuatro domingos antes de Navidad. Una de las tradiciones más conocidas, originada posiblemente en Escandinavia, es la CORONA DE ADVIENTO. Ramas verdes unidas en círculo, cuatro velas moradas o violetas y una blanca en el medio.

El verde, símbolo de vida unido en círculo nos hace pensar en la vida eterna, la vida que no se acaba. El morado (o violeta), tradicionalmente ha sido referido a la espera, al tiempo preparatorio. El blanco, la pureza, directamente relacionado con el niño de Belén.

Este año proponemos darle este significado a las cuatro velas: la esperanza, el camino, la promesa, los sueños.





Diciembre 1, 2019 – 1er domingo de Adviento (Azul y/o Morado)

Dgo 1 – Día Mundial de la lucha contra el SIDA – Arg: Día del ama de casa

Ma 3 – Día Internacional de las personas con discapacidad – Arg: Día del médico



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 24.36-44: Nadie sabe el día ni la hora: la venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé, cuando no entendieron hasta que vino el diluvio. Por tanto, estén atentos, estén preparados. El Hijo del Hombre vendrá cuando menos lo esperen.

Profeta Isaías 2.1-5: El profeta anuncia que en los últimos días Dios nos guiará por sus caminos, juzgará entre las naciones, y todos convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces, y nadie se levantará más en guerras.

Carta a los Romanos 13.11-14: Vivamos conscientes del tiempo en que vivimos, porque nuestra salvación está más cerca, se acerca el día, revistámonos de las armas de la luz.

Salmo 122.1-3, 6-9: Vamos a la casa del Señor, centro de reunión de la comunidad. Pidamos por la paz de Jerusalén, por mis hermanos y compañeros, que haya paz dentro de tus murallas.

2

Recursos para la predicación:

• El tiempo de Adviento

El Adviento es un tiempo de vigilia y espera en el cual nos preparamos para la “venida o llegada” (del latín *Adventus*) del Señor. Es un tiempo lleno de expectativa que nos predispone a abrir nuestro corazón y nuestra mente a la manifestación del Señor en la comunidad y en la vida.

Los textos seleccionados del Evangelio tienen que ver con el tema de la *venida y la espera* de Jesús, pero evocan diferentes perfiles y tradiciones sobre el o lo que viene y es esperado: una nueva era, el reino de los cielos, un día de juicio, Dios con nosotros (Emmanuel), el Hijo del hombre, un profeta como Elías o Eliseo, el Mesías/Cristo, un jefe (juez) liberador como los del Antiguo Testamento, un juez supremo de vivos y muertos. Cada referencia tiene connotaciones particulares y muchas veces se superponen unas con otras en la relectura, pero igualmente reflejan la diversidad de expectativas dentro del contexto judío en la época de Jesús.

La mayoría de los pasajes contienen referencias al Antiguo Testamento y releen diferentes tradiciones para aplicarlas a Jesús en el contexto del Evangelio. En este sentido, buena parte de los pasajes seleccionados en el leccionario (por ejemplo citas de Isaías y Salmos) son precisamente aquellos que han sido leídos tradicionalmente por la Iglesia cristiana a la luz del Evangelio y de la persona de Jesús.

Se estima que el Evangelio de Mateo fue escrito hacia los años 80 del siglo primero en el seno de una comunidad judeocristiana de la diáspora (probablemente en Siria), que estaba constituida principalmente por aquellos que tuvieron que emigrar en la época de la destrucción de Jerusalén y del templo (año 70 d. C.).

Samuel Almada

• Mateo 24.36-44

Análisis

El texto de Mateo 24:36-44 se inscribe en lo que se conoce como el discurso escatológico de Jesús (Mateo 24-25). Aquí se abordan muchos temas relacionados con las últimas cosas que sucederán en los tiempos finales y sobre la manera en que deben comportarse los discípulos de Jesús atendiendo a dicha perspectiva. En la primera parte (Mt 24:4-22) se describe el tiempo de sufrimiento y persecución que precede al fin y a la venida y manifestación del Hijo del hombre (la



expresión “hijo del hombre” es un semitismo que significa simplemente “ser humano”, “hombre”; la traducción literal no tiene un sentido especial en castellano).

Conviene recordar que los textos de tipo escatológico tienen muchos puntos de contacto con textos de género apocalíptico en lo que concierne a características de lenguaje y contenido. En la Biblia hay muchos pasajes que podríamos encuadrar en esta línea; por ejemplo Daniel 7-12; Marcos 13; 2 Tesalonicenses 2; el libro de Apocalipsis. En estos pasajes frecuentemente se establece una periodización de la historia y se pone el énfasis en la última etapa. También se utiliza un lenguaje codificado al que sólo acceden los iniciados, se utilizan imágenes simbólicas y se describen visiones. El texto en parte revela el mensaje y en parte guarda el secreto y el misterio. También sabemos que este tipo de género literario surgió especialmente en épocas de crisis, de sufrimiento y persecución, y se utilizaba para alentar la resistencia frente a los dictadores de turno, para guardar la unidad de la congregación y afirmar la esperanza en un contexto de extrema adversidad.

El tema central de Mt 24.36-44 es la *venida del Hijo del hombre* y se pone énfasis en que vendrá de sorpresa y *nadie sabe cuándo sucederá* (vv. 36, 42-44). Por lo tanto se exhorta a estar *alerta y preparado en todo momento* para no ser sorprendido (vv. 42-44). De aquí surge una suerte de *ética de la vigilancia y de la espera* que se ve reforzada y amplificada por las parábolas siguientes sobre el mayordomo (24:45-51), las diez vírgenes (25:1-13) y los talentos (25:14-30). Esta ética luego se traduce en parámetros muy específicos en el relato sobre el juicio final que cierra el discurso escatológico: dar de comer al hambriento, dar de beber al que tiene sed, acoger al extranjero, vestir al desnudo, visitar al enfermo y al que está preso (25:31-46). Es notable que no se piden acciones heroicas o excepcionales para ser aprobado, se requiere solamente ser responsable y fiel para hacer aquellas cosas que están al alcance de todos.

El texto también presenta algunas pistas sobre el perfil del que *viene* (el Hijo del hombre, el Señor) y de lo que viene a hacer (v. 37-41). La comparación con el diluvio en los días de Noé (vv. 37-39) y el tratamiento diferenciado para los que responden a éticas distintas (v. 40-41) sugieren la idea de un *juicio* en el que será ponderada la ética personal en el seno de la comunidad; será un juicio de salvación o condenación según corresponda. *El que viene* sería como un juez que pondrá a prueba a la comunidad; este aspecto también tiene su correlato en el juicio final (25:32-33).

Reflexión

Por el contexto donde se encuentra el relato y por sus características escatológicas, entendemos que la “venida” del Hijo del hombre en realidad se trata de la “segunda venida” (*parusía*). Entonces la lectura de este pasaje en el contexto de Adviento y como preparación para la Navidad (“primera venida”) resulta una relectura del pasaje que ahora trae nuevas connotaciones e implicaciones. Ahora, aquel gran juez soberano y severo, hay que imaginarlo como un pequeño, indefenso y dependiente bebé; y además relacionarlo con la vida y ministerio de Jesús.

Los otros textos indicados en el leccionario para el Primer Domingo de Adviento, en parte también acompañan algunas pistas exploradas en el Evangelio; y conviene tener en cuenta que la lectura de los mismos en Adviento se traduce en una resignificación y enriquecimiento de su sentido a la luz del nacimiento y la vida de Jesús. En Isaías 2.4 y Salmo 122.5 se expresa la idea de *juicio*. En Romanos 13.11-14 se exhorta a la *vigilancia* aunque con un lenguaje y matices diferentes. Aquí se habla de las obras de las tinieblas y las obras de la luz, y otra vez el contexto remarca los parámetros concretos para aquella ética de la vigilancia: la caridad como resumen de la ley (Romanos 13.8-10).

En definitiva, el tenor general de los pasajes que corresponden al Primer Domingo de Adviento nos sugieren reflexionar sobre nuestra ética y estimular en la comunidad un debate responsable sobre el asunto. La ética bíblica aludida está al alcance de todos y todas y no está cargada de reglamentos difíciles para complicar la vida del que o de la que la sigue. ¿En dónde pues radican las dificultades?

Otra pista para explorar el asunto podría ser la relación que existe entre lo que podemos llamar la ética personal y la ética comunitaria. Es muy difícil imaginar una ética comunitaria de participación, compromiso y solidaridad si los integrantes de dicha comunidad prefieren el



beneficio personal o sectorial, antes que la unidad y el bien común. En este sentido la ética bíblica requiere también de renuncia y entrega. ¿La venida de Jesús nos podrá revelar algo?

Samuel Almada, en los Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET, Encuentro 21, diciembre de 2001.

Los textos de Isaías en este tiempo de Adviento

Para caminar juntos y acompañarnos mutuamente en este tiempo especial, seguiremos los textos del libro de Isaías propuestos en el leccionario ecuménico. Estos pasajes evocan un clima de alegría y expectativa que se recrea en el tiempo de Adviento: se anuncian los tiempos mesiánicos, de justicia y paz (Is 2.1-5); la esperanza en un descendiente de David que gobierne con sabiduría y justicia (Is 11.1-10); la alegría de los salvados que regresan (Is 35.1-10), la señal del niño “Emanuel” (Is 7.10-16); el niño enaltecido y la alegría de la liberación (Is 9.2-7).

Samuel Almada, en los Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET, Encuentro 57, diciembre de 2004.

El mensaje de Isaías

Introducción a Isaías.

Isaías es el texto del AT más citado o aludido en el NT (cerca de 590 referencias en 23 libros). Esta preferencia por el uso del libro de Isaías se halla, sobre todo, en las características literarias y teológicas de la obra. Una de sus cualidades más notables es el contenido del mensaje: el libro de Isaías expone una teología de la salvación que Dios realiza mediante sus intervenciones en los acontecimientos de la historia humana. Esta peculiaridad teológica se revela en las diferentes secciones del libro y hasta en el nombre mismo del profeta, ya que Isaías significa “la salvación es de YHWH (el Señor).

Otro factor que ha contribuido en forma notable a la difusión de la obra es su belleza poética y la universalidad de su mensaje profético... y en la actualización de grandes temas tradicionales (como el tema del éxodo) y en la creación de imágenes teológico-poéticas adaptada a las nuevas necesidades de los creyentes (p. ej., la consolación de Israel, superando los límites del tiempo).

A estas cualidades se suman el decidido compromiso a favor de los pobres y marginados de la sociedad (el “oprimido”, el “huérfano”, la “viuda”; 1.17) y el rechazo de las políticas expansionistas y colonialistas de los imperios, que confieren al mensaje de Isaías una indudable actualidad en el contexto de las realidades políticas, sociales y espirituales de América Latina.

Problemas de interpretación del libro de Isaías.

La considerable extensión del texto (66 capítulos) recoge tradiciones proféticas de varios siglos y hace que la obra presente una notable complejidad histórica, literaria y teológica. Según un conocido pasaje de los Hechos de los Apóstoles, un funcionario etíope convertido al judaísmo, mientras iba por el camino de Jerusalén a Gaza, leía un pasaje del libro de Isaías sin comprender claramente su significado. Y cuando Felipe se acerca a él y le pregunta: “¿Entiendes lo que lees?”, el etíope le responde: “¿Cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?” (Hch 8.30-31).

Numerosos intérpretes consideran que para comprender de manera adecuada el libro de Isaías es preciso dividirlo en por lo menos tres secciones, relacionadas cada una de ellas con distintos períodos de la historia de Israel.

La primera sección (caps. 1-39) se relaciona principalmente con el profeta Isaías de Jerusalén, que ejerció su misión profética en la segunda parte del siglo 8 a.C. La segunda (caps. 40-55) presupone un ambiente histórico diferente: el exilio en Babilonia durante los años 587-538 a.C., y por eso dirige a los exiliados un mensaje de consolación y de esperanza.

En la tercera sección (caps. 56-66), el mensaje se dirige nuevamente a la comunidad judía de Jerusalén, pero esta vez se trata de la comunidad postexílica. Los oráculos proféticos incluyen mensajes de juicio condenatorio y de esperanza.

El principal desafío que deben afrontar los intérpretes del libro de Isaías es analizarlo en su integridad tanto literaria como canónica, para descubrir su sentido como un todo.



Isaías 2.1-5: El reinado universal del Señor

Después de una introducción a toda la obra de Isaías (cap. 1), aquí comienza una nueva sección del libro (cps. 2-12) caracterizada principalmente por una serie de oráculos contra Jerusalén y Judá.

Este oráculo inicial afirma el reinado de paz universal instaurado por el Señor al fin de los tiempos. Sión (forma poética de referirse a Jerusalén) y su Templo serán el lugar de reunión de las naciones. El tiempo del fin será un tiempo de paz fundada en la justicia, ya que todos caminarán en la luz del Señor (v. 5). Las armas de guerra se transformarán en instrumentos de trabajo al servicio de la paz (cf. Miq 4.3; Jl 3.10).

El “monte del Señor” o “monte Sión” es la colina de Jerusalén donde estaba enclavado el templo de YHWH. El término hebreo *torá*, que suele traducirse con la palabra “ley”, no designa un conjunto de regulaciones estrictas que deben cumplirse puntualmente, sino que se refiere más bien a las instrucciones y enseñanzas que debe asumir el pueblo de Dios para vivir en conformidad con la voluntad divina: una orientación que llama a vivir y actuar a la altura de las exigencias divinas.

El mismo Señor se convertirá en maestro para dirigirnos por sus caminos y sus sendas. Mientras tanto, el ideal de la paz fundada en la justicia debe ser el norte teológico y una prioridad misionera del pueblo de Dios.

Samuel Pagán, *Isaías*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Edit. Verbo Divino, Estella (Navarra, España), 2007.

✚ **La apocalíptica del evangelio de Mateo.** Los capítulos 24 y 25 de Mateo recurren al género apocalíptico para expresar la inminencia de los tiempos mesiánicos pero al mismo tiempo advierten sobre las impaciencias: cada uno debe estar atento, no sea que uno quede y el compañero sea llevado; todos debemos estar preparados.

Seremos juzgados por el amor que tenemos a nuestros hermanos (25.31-46). ¿Cuándo será el tiempo de la parusía, cuándo será “la fecha” del juicio de Dios?

“Ese juez, al que se imaginan que habrán de ver por vez primera algún día, hace ya tiempo que lo han encontrado los hombres, a lo largo de su vida cotidiana... El hombre tiene que vérselas con el juez celestial cada vez que está delante de su prójimo; el juicio y la suerte final de cada uno se decide realmente desde ahora... Lo que es decisivo es el instante presente, en su vulgaridad aparente. Este instante reviste una gravedad infinita, porque está cargado con todo el peso infinito de la presencia misteriosa, en el hombre que está delante de hombre, del hijo del hombre y de Dios mismo”.

Th. Preiss, *Le mystère du Fils de l'homme*, en Poittevin-Charpentier, *El evangelio según san Mateo*, Verbo Divino, España, 1981.

Recursos para la acción pastoral:

✚ **Estamos atentos, preparados, conscientes del tiempo en que vivimos.** Más allá o más acá de los tiempos políticos del día de hoy, con sus contradicciones y expectativas, como verdaderos protestantes debemos estar siempre listos para la protesta constructiva, lúcida y solidaria. La Iglesia reformada siempre está en reforma, dijeron los reformadores.

“Esto es lo que yo denomino el ‘principio protestante’, el elemento crítico en la expresión de la comunidad de fe. Ni la duda ni el elemento crítico son actuales siempre pero ambos deben ser siempre posibles dentro del círculo de la fe. Desde el punto de vista cristiano diríamos que la Iglesia con todas sus doctrinas, instituciones y autoridades se encuentra bajo el juicio profético y no por encima de él. (...) Sin duda alguna, la vida de una comunidad de fe es un riesgo continuo, si se entiende la fe misma como un riesgo. Pero ese es el carácter de la fe dinámica y la consecuencia del principio protestante.

Paul Tillich, *Dinámica de la fe*, Edit. La Aurora, Buenos Aires, 1976, p. 35.



✚ **Pedimos por la paz de Jerusalén, y por la de Buenos Aires, Córdoba o Bahía Blanca, y contribuimos activamente a esa paz en nuestras ciudades y barrios, en campos o pequeños poblados. Nunca somos como esos falsos revolucionarios que esperan que vaya todo mal para que a ellos les vaya bien. No somos como los predicadores de desgracias para anunciarse después como salvadores. Sufrimos con los que sufren, lloramos con los que lloran, nos alegramos con los que se alegran, criticamos lo injusto y lo corrupto, destacamos “todo lo verdadero, todo lo que es digno de respeto, todo lo recto, todo lo puro, todo lo agradable”... (Fil. 4.8).**

Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:

✚ **Este primer domingo** nos centraremos en la espera y la esperanza. Algunos idiomas, como el inglés, hacen una distinción entre esperar (wait) y esperar con esperanza (hope). Este primer domingo de adviento somos llamados a esperar con esperanza a ese Dios que viene, porque nace en un pesebre, y que vendrá también, al final de los tiempos.

Encendemos la primera vela de adviento pensando en la **esperanza**. Podemos hacer que la congregación comparta las señales de esperanza en sus propias vidas y en la vida de la iglesia.

Encendamos la luz!
Que nuestros corazones irradian
nuestro compromiso con la vida,
con la naturaleza entera,
cuando la creación está amenazada.

¡Encendamos la luz!
Dios se anuncia como ser humano,
para vencer el caos en el sol,
la luna y las estrellas.
Para vencer el miedo de la gente
que teme las grandes señales en el cielo.

¡Encendamos esa luz!
El Emanuel que nos revela
la presencia de Dios entre nosotros,
viene a nuestra tierra de gracia
a buscar y salvar lo que estaba perdido,
lo que no es útil al mercado.

¡Encendamos la luz!
Viene Jesús el prometido,
Manifiesta su humildad y gloria,
anunciando liberación a los pueblos.
Un Mundo Otro e imprescindible,
Reino de Dios en nuestra tierra

¡Encendamos esa luz!
Jubileo de los pobres y oprimidos,
de marginados por la sociedad,
olvidados por religiones y sacerdotes,
¡Para ellos y ellas es el día del Señor!

¡Encendamos la luz!
su reino ha llegado a nuestra tierra.
El verdor de nuestras selvas y bosques,
señalan momentos de libertad
de lucha y Victoria.

¡Encendamos la luz!
El Mesías hecho ternura,
viene a vencer la insensibilidad,
los vicios y las trampas que nos tiende
el consumismo de este mundo.

¡Encendamos esa luz!
Que brille en nuestros corazones.
Ven Jesús encarnado,
líbranos de temores y tentaciones,
haznos sentir la presencia del otro
de la otra.

¡Encendamos esa luz!

Obed Juan Vizcaíno Nájera.

Encendemos la vela de la esperanza

Vengan, adoremos Juntos, y comencemos esta temporada de espera
llenos de esperanza.

Venimos, esperando en el Señor.

Tengamos cuidado, estemos atentos

Venimos conscientes de quiénes somos y en quien creemos,

Oh Dios, restáuranos; deja resplandecer tu Rostro,



Aguardamos con esperanza en la promesa de un nuevo comienzo. El nacido en un pesebre vendrá otra vez.

Encendamos la vela de la esperanza.

Recursos Litúrgicos Adviento- Epifanía 2012-2013 - Conferencia Anual de México

 ¡Atención! ¡Se Espera con Esperanza

¡¡Atención!!
¡Se Espera con Esperanza,
a la Esperanza que Espera,
señales que la alimenten,
la dejen crecer y florecer...!
Se espera con esperanza
a la Esperanza que espera
Ser alimento de vida,
dando la fuerza que anima,
ayudando a renacer.
Se espera con esperanza
a la Esperanza que espera

Amanecer en cada Ser
al soñar un mundo nuevo
esperando a ¡Emanuel!
Se espera con esperanza
a la Esperanza que espera
Festejar el nacimiento
del Niño que trae la vida
y nos hace amanecer.

¡¡Esperemos en la Esperanza de Ser,
a la Esperanza que Espera,
la celebración de la VIDA
¡Dios con nosotros! Emmanuel!!

Inés Simeone, Uruguay

 Letanía de Invocación para el tiempo de adviento:

Ven, Señor, te esperamos,
te necesitamos
Ven, porque tu mundo, nuestro mundo,
llora, tiene dudas, indiferencia.
Ven, porque el poder que vende muerte
quiere reinar.

Ven, Señor, te esperamos
te necesitamos
Ven a nuestra vida y pon calma,
respuesta, luz, sentido.
Afirma nuestra fe,
fortalece nuestra esperanza.

Ven a nuestra vida
para que podamos dar vida.
Ven, Señor, te esperamos
te necesitamos
Ven a nuestra comunidad
para afirmar el compromiso de ser uno,
un solo cuerpo
que acompaña, consuela, comparte,
que sirve.

Ven, Señor, te esperamos
te necesitamos

Joel Elí Padrón

 Invocación

En este día somos testigos de la luz de Cristo
con todos los fieles de todo tiempo y lugar:
Con Isaías y Jeremías, los profetas de Israel,
esperamos la salvación prometida del Señor,
y esperamos la venida
que traerá la justicia y la rectitud en la tierra.

**La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros,
y hemos visto su gloria.**

Recursos Litúrgicos Adviento- Epifanía 2012-2013 - Conferencia Anual de México

 Juntos creemos

Creemos en un DIOS que acompaña y ama a la Iglesia solidaria,
que construye lazos de amor.

Que abraza al prójimo en su aflicción

y que extiende su mano y corazón para dar o recibir perdón.

Creemos en un Dios que acepta con agrado a una comunidad



colmada de imperfectos, de diversos, buscando las huellas de su Señor.

**Que alaba y bendice su nombre,
y se alegra al escuchar del amor de Dios.**

Creemos en un DIOS que reúne a su pueblo, nos regala Palabra de vida,
pone su mano sobre nosotros, nos restaura e indica los caminos por donde andar.

**Creemos en un DIOS que comparte nuestros sueños,
que confía en que nosotros los haremos realidad.**

Construyendo el Reino de los Cielos en la tierra, resignificando las Palabras
COMPROMISO, COMPARTIR, PERDÓN, VIDA PLENA, AMOR.

**En este Dios restaurador de vidas enfermas por angustias y preocupación
creemos y confiamos con todas nuestras fuerzas. Amén.**

Aporte de Cristina Dinoto

Canciones:

-  **Renacer** - Red Liturgia CLAI, Asunción – CyF 239
-  **Este es un cielo, cielito** – Anónimo Uruguay – CyF 20
-  **Que no caiga la fe** – J Páez y E Sosa, Venezuela y P Sosa, Argentina – CyF 237

Diciembre 8, 2019 – 2do domingo de Adviento (Azul y/o Morado)

Lu 9 – Arg: Día de La Informática

Ma 10: Día Universal de la Declaración de los Derechos Humanos



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 3.1-12: Juan el Bautista vino diciendo: Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado, preparen el camino del Señor, enderecen sus sendas, produzcan frutos de arrepentimiento. El que viene después de mí, él los bautizará con Espíritu Santo y fuego.

Profeta Isaías 11.1-10: Saldrá un brote de la raíz de David, y sobre él se verá el Espíritu de Dios y de sabiduría; defenderá los derechos de pobres y humildes; el lobo convivirá con el cordero y el niño con la serpiente. La tierra estará llena del conocimiento del Señor. En ese tiempo este retoño se levantará como señal...

Carta a los Romanos 15.4-7, 12-13: Todo lo que se dijo antes en las Escrituras, se escribió para nuestra instrucción, para que tengamos la esperanza del Mesías anunciado, y vivamos en alegría, paz y esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Salmo 72.1-7, 18-19: Que el rey pueda juzgar a tu pueblo con justicia, salve a los necesitados y derribe a los opresores. ¡Que toda la tierra se llene de su gloria!

Recursos para la predicación:

Mateo 3.1-12

Análisis

El texto de Mateo 3.1-12 se encuentra inmediatamente después del relato sobre el nacimiento e infancia de Jesús, y como una introducción a su bautismo y posterior predicación y ministerio. En esta unidad se presenta a Juan el Bautista como precursor de Jesús y se destacan algunos aspectos de su ministerio y predicación.



El evangelista ubica a Juan el Bautista predicando en el “desierto de Judea” (v. 1), probablemente una región montañosa entre Jerusalén, el río Jordán y el mar Muerto. Esto lo coloca relativamente cercano a Jerusalén y a su vez fuera de la ciudad.

El lema de la proclama del Bautista era: “Convertíos porque ha llegado el Reino de los Cielos” (v. 2). El término griego utilizado para “conversión” es *metanoia* que significa literalmente “cambio de mente o pensamiento”, y por el contexto se refiere a la confesión y la renuncia al pecado (v. 6 y 11a); pero este concepto tiene implicaciones éticas insoslayables que se ven reforzadas por los términos semíticos que evocan y que dan la idea de “cambio de rumbo y conducta”, “volverse del camino del pecado”, “arrepentirse”. El Reino de los Cielos aquí no es futuro, sino que ha llegado e inspira la acción de la comunidad, y coincide con el fuerte acento ético que también tiene en las tradiciones rabínicas. La preferencia de Mateo por la expresión Reino de los Cielos en vez de Reino de Dios, probablemente se debe a la influencia del contexto judío donde surge el Evangelio y la tendencia de algunos grupos a evitar pronunciar el nombre de Dios.

El anuncio del profeta Isaías (40.3) se transforma en el anuncio de Juan el Bautista en una clásica fórmula neotestamentaria de cita de cumplimiento (v. 3). “Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas” sintoniza también con el tema de la *venida / llegada* del Señor y la *espera* activa por parte de la comunidad; da la idea de allanar, propiciar y desear su venida. Además la cita sirve para estrechar el vínculo entre Juan y Jesús y hacer sus ministerios complementarios.

Como Mateo identifica a Juan con el profeta Elías (11.14 y 17.12) la mención del cinturón de cuero en su cintura (v. 4) podría ser una alusión a la indumentaria de Elías (2 R 1.8). La descripción del vestido de Juan (“pelo de camello”) y de sus hábitos alimentarios (“langostas y miel silvestre”), sumado a su ubicación itinerante en el desierto le dan un perfil muy cercano a los beduinos de la región y a sus prácticas cotidianas. El evangelista presenta a Juan como un asceta y personaje singular, en especial cuando lo compara con Jesús y sus hábitos (11.18-19).

El rito del bautismo (inmersión en agua) que practica Juan (v. 6) era conocido en otras religiones antiguas y también en el judaísmo, por ejemplo, como rito de iniciación para los prosélitos o los baños rituales. Este era un rito de *purificación y renovación* al cual Juan le da un sentido moral y escatológico, a través del mismo el iniciado se introduce a la comunidad de los que profesan la *espera activa* del Señor.

La práctica del bautismo más la referencia a la presencia de *fariseos y saduceos* (v. 7a) hace suponer que la mayoría de los que acudían a Juan eran judíos. Los fariseos conformaban un partido religioso judío, celosos de la Ley y con fuerte apego a las tradiciones orales, lo cual a veces desembocaba en prácticas exageradas y llenas de escrúpulos. Los saduceos, en oposición a los fariseos, rechazaban toda tradición fuera de la Ley escrita; pertenecían principalmente a familias de sacerdotes, se ocupaban más de política y eran menos piadosos. Estos dos grupos, a los cuales pertenecían muchos dirigentes y jefes del pueblo judío, eran antagónicos pero aquí se los pone juntos y en oposición a Juan y al pueblo que lo seguía.

Precisamente en ocasión de encontrarse con fariseos y saduceos que venían al bautismo, Juan los increpa con un discurso muy duro que se desarrolla en los versículos siguientes hasta el final de la unidad (vv. 7b-12). En este discurso aparece en primer plano el *anuncio del juicio*, que es a su vez uno de los temas centrales de la proclamación de Mateo. Por eso se pone énfasis en el motivo de *los frutos* (v. 8), el *criterio del juicio* en definitiva son las obras y no la pertenencia a una familia o partido.

En el caso de los fariseos y saduceos que venían al bautismo de Juan aquí se agrega otra acusación igualmente grave. Por el contexto, a Juan no se le escapa que aquellos pretendían utilizar el bautismo como una forma limpiar sus conciencias y así desviar la ira a la cual estaban condenados por su conducta y actitudes. Por eso Juan en el mismo comienzo de su alocución desenmascara la situación y pone en evidencia el engañoso y falso atajo que pretendían tomar aquellos “peregrinos penitentes” (vv. 7b-10).

El v. 11 relaciona el bautismo en agua de Juan con el bautismo en el *Espíritu Santo y fuego* que realizará el que viene después de él. Ciertamente el fuego es un medio de purificación más eficaz que el agua. Además, el motivo del *fuego* está relacionado con la idea del *juicio* y el sentido



principal sería el de *probar / purificar* (como en el caso de la purificación de metales) a la comunidad separando y quemando la escoria o desecho. Esta parece ser la línea de lectura que se quiere establecer si se tienen en cuenta los otros motivos del contexto inmediato: el hacha a la raíz de los árboles (v. 10) y el aventador en la era para separar la paja del trigo (v. 12). En este último caso *el fuego que no se apaga* también representa el *juicio de destrucción* para la paja o el desecho (esta es la idea de lo que se conoce como *gehenna*, que era el basural que se encontraba comúnmente en un valle o zanjón fuera de la ciudad).

Así “el más fuerte que viene después de Juan” es el mismo Jesús (v. 13 y siguientes) el cual es presentado también como un *juez*.

Reflexión

El evangelio de Mateo nos presenta a Juan el Bautista como el precursor de la venida de Jesús y en tiempo de Adviento nos invita a *preparar el camino para la venida del Señor y allanar sus sendas*. ¿Cómo podemos hacer esto? El Evangelio nos da una pista bien concreta: *dando frutos dignos de conversión* (v. 8); enderezando nuestros propios caminos.

Ubicarnos en el desierto nos puede ayudar a tomar cierta distancia para examinar nuestra vida y discernir entre la paja y el trigo, el fruto bueno y el fruto malo. Algunos leen esto como un juicio de separación entre la iglesia y el mundo, creyentes y no creyentes, pero es evidente que el juicio se dirige al interior de la comunidad y prueba de ello es la mención explícita de algunos sectores (fariseos y saduceos). Aún así tampoco es fácil discernir, pero nos remite a un espacio más acotado y que conocemos mejor.

Los textos de Isaías 11.1-10 y Salmo 72.1-7,18-19 describen la imagen de un gobernador justo que gobierna con equidad, defiende la causa del pobre y aplasta al opresor (Isaías 11.4 y Salmo 72.4). La conexión del evangelio con estos pasajes tiene que ver con el tema de la *justicia* y la espera militante de un nuevo tiempo de reivindicaciones y equidad, en especial para los más pobres y marginados.

En Romanos 15.4-13 se exhorta a practicar la paciencia y el consuelo para mantener la unidad y la esperanza de la comunidad, y particularmente se exhorta a no discriminar entre judíos y gentiles y compartir con todos el gozo, la paz y la esperanza que Dios les da con el Espíritu Santo (v. 13). En el Evangelio hemos visto que la amenaza de juicio era principalmente para la comunidad y que los criterios del mismo no pasan por la pertenencia a un grupo particular de raza, género, color, clase social, cultura o religión; aquí se enfatiza que las promesas de bendición son para todos.

Samuel Almada, en los **Encuentros Exegéticos Homiléticos** del ISEDET, Encuentro 21, diciembre de 2001.

Comentario sobre Isaías 11.1-10

Este pasaje trata sobre la esperanza en la venida de un rey justo descendiente de David, y su contexto literario inmediato es la sección conocida como el Libro de Emanuel (capítulos 6-12), que agrupa varios oráculos relativos a la guerra siro-efraimita (733-732 a.C.) en la que se cumplen las amenazas de Is 6:11-13. En estas circunstancias Isaías actúa como profeta de juicio contra los responsables de su país. Los textos de Is 7:10-16 y 9:2-7, que veremos más adelante, también pertenecen al Libro de Emanuel, y se pueden leer de manera correlativa y complementaria.

El versículo 1 anuncia el restablecimiento de la dinastía davídica a través del surgimiento de un *vástago* (descendiente) que sale del *tronco* de Isaí (padre del rey David y el comienzo de su linaje, ver 1 Samuel 16:1ss), como un *retoño* que sale de su *raíz*.

Como las secciones anteriores de 7.1-9.6 y 9.7-10.34 vienen hablando enfáticamente del juicio de Yavé en forma de devastación, despojo y dominación, podríamos decir que el discurso profético en 11:1 y siguientes, supone su concreción para poder anunciar desde esa situación la esperanza de restauración. En este sentido, las metáforas del *tronco* y la *raíz* bien pueden ser entendidas como símbolo de la devastación, lo cual tiene un antecedente explícito en 6:13b.



La referencia al origen de la casa / familia de David también quiere remontar al origen la restauración de la dinastía, cuando había un solo rey para todo Israel y no estaban todavía divididos en dos reinos (ver 11:12). Así, el ideal del pasado se proyecta como promesa de futuro a través de un descendiente de David que pueda unir lo que estaba dividido y disperso, y haga resurgir lo que estaba talado y devastado (*tronco, raíz*).

El versículo 2 se refiere a las capacidades que aquel gobernante deberá tener y que corresponden al espíritu de Yavé. En este caso, el espíritu de Yavé es desdoblado en tres pares: *sabiduría e inteligencia; consejo/planificación y fuerza/poder; conocimiento y temor de Yavé*. Se trata mayormente de rasgos sapienciales que en general son los atributos de los reyes en el contexto cultural del antiguo Oriente.

Pero lo que más llama la atención en este caso, es que estos atributos, al igual que en 9:5, no están al servicio de la guerra sino de la paz (ver 11.6-9). Los versículos 3b-5 lo extenderán más específicamente a la capacidad del rey futuro para establecer justicia a favor de los pobres y liberar a los que no tienen poder.

El versículo 3a parece una glosa sobre el final del versículo 2. Luego, como la Septuaginta no repite el término “temor de Yavé” sino que reemplaza uno de ellos por “piedad / religiosidad” (*eusebeias*) hace que sean siete y no seis los atributos del rey futuro; y de allí surgió la tradición posterior de los siete dones del Espíritu Santo.

Los versículos 3b-5 enfocan algunos aspectos específicos de la función del futuro gobernante. En el contexto cultural de antiguo Oriente el rey era el principal responsable por el establecimiento de la justicia, y el garante del orden y las relaciones de equidad en el país. En este caso (vv. 3b-4) la función de “juzgar” no está referida a todo acto de gobierno sino sólo a la defensa de los pobres y oprimidos. Para ampliar la idea sobre la función liberadora hacia los pobres por parte del gobernante se puede recurrir al Salmo 72.

Los versículos 6-9 imaginan metafóricamente el futuro de armonía y paz a través de una comparación con el reino animal, donde conviven con total tranquilidad pares típicamente antagónicos, como el lobo y el cordero, el leopardo y el cabrito, el novillo y el cachorro de león, la vaca y la osa, un bebé y las serpientes. Luego, esta metáfora se aplica a las relaciones de justicia y equidad que se esperan entre los seres humanos, y que se basan especialmente en el *conocimiento de Yavé* (v. 9).

El versículo 10 vuelve a evocar la raíz de Isaí (cf. v. 1), pero ahora como estandarte o bandera de los pueblos y naciones desterrados y dispersos que emprenderán el retorno a su tierra. La mención de la “raíz de Isaí”, por un lado, conecta con la expectativa en el resurgimiento de la dinastía davídica (11.1-9), y por el otro, encabeza la esperanza en el regreso de los desterrados que se describe en el poema que sigue (11.11-16).

Sugerencias homiléticas

A partir del texto tratado (11:1-9) se puede enfocar la cuestión política, que a su vez es uno de los grandes temas que dominan el libro de Isaías y es siempre actual. La crisis y la corrupción en la dirigencia política y en los encargados de la gestión pública no es un problema de ahora. Siempre hubo dos tipos de dirigentes, los que entienden la política como servicio a la comunidad, y los que se sirven de la política y de los bienes de la comunidad en beneficio propio y de los suyos.

Otro aspecto fundamental que aportan los profetas es aprender a pensar la política a través de la utopía y mirando al futuro; siempre apoyados en las mejores tradiciones del pasado e interpretando la realidad actual para actuar en consecuencia. No como muchos políticos que piensan el futuro solo a corto plazo en función de las próximas elecciones, sino tratando de imaginar el proyecto o plan de Dios también a mediano y largo plazo; y elaborando las estrategias necesarias para encaminarse hacia aquel objetivo. En muchas ocasiones el primer paso en este camino es el análisis crítico de la gestión de los dirigentes y el anuncio del juicio y castigo para los corruptos y sus cómplices.



Recursos para la acción pastoral:

- ✚ **Recuperar caminos.** Es muy fácil quedarse en la vida “sin caminos hacia Dios”. No hace falta ser ateo. No es necesario rechazar a Dios de manera consciente. Basta seguir la tendencia general de nuestros días e instalarnos en la indiferencia religiosa. Poco a poco, Dios desaparece del horizonte. Cada vez interesa menos. ¿Es posible recuperar hoy caminos hacia Dios?

Tal vez, lo primero sea recuperar “la humanidad de la religión”. Abandonar los caminos ambiguos que conducen hacia un Dios interesado y dominador, celoso solo de su gloria y su poder, para abrirnos a un Dios que busca y desea, desde ahora y para siempre, lo mejor para nosotros. Dios no es el Ser Supremo que aplasta y humilla, sino el Amor Santo que atrae y da vida. Las personas de hoy volverán a Dios no empujadas por el miedo, sino atraídas por su amor.

José Antonio Pagola, *El camino abierto por Jesús. Mateo. PPC, Buenos Aires, 2012.*

- ✚ **En las crisis de la vida.** “El criterio cardinal de las relaciones pastorales –incluyendo los acompañantes pastorales– es la fidelidad en el establecimiento y mantención de relaciones con los individuos, grupos pequeños e Iglesias. El pastor establece un pacto de relación con ellos, cuyos términos respeta. Mide su efectividad y elige las modalidades de atención pastoral en base a la buena voluntad de ambos términos de la relación para iniciar y mantener fielmente un convenio responsable de aceptación mutua de la gracia de Dios y de respeto por las leyes de la vida.

“No se rige por medidas de éxito sino de fidelidad, las cuales determinan finalmente sus éxitos. Tanto él como los que sirven a su lado –padres, maestros, diáconos, mayordomos, médicos, trabajadores sociales, enfermeras y grupos sin condiciones definidas como jardineros, pescadores y mineros– deben ser medidos por su fidelidad, en su estar en el momento de la enseñanza, en permanecer en presencia del éxito y del fracaso, en ser un canal de continuidad que venza la discontinuidad que instauran las crisis entre dos etapas de la vida.

“En la prueba agónica de una hora crucial, se solicita al pastor un sentido de esperanza por el mañana y la capacidad de evaluar la fuerza del ayer. Así, participa con el individuo en la medida que se relaciona con la historia de su pecado pasado y su fracaso, su sentido de peligro en la muerte de su vieja vida, y su necesidad de esperanza mientras él está ante la puerta de una nueva era en su peregrinaje espiritual.”

Wayne E. Oates, *El trabajo pastoral en momentos de crisis*, en *Simposio de psicología pastoral*, Daniel Tinao, compilador, La Aurora, Bs. As., 1976, p. 34.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

Este segundo domingo nos centramos en el camino. Para que Jesús nazca debemos “enderezar los caminos”. Este segundo domingo de adviento nos llama a reflexionar sobre nuestras vidas en actitud de confesión por las veces en que no estamos dejando que el Señor nazca en nuestras vidas. Pero Dios abre caminos donde nosotros no los vemos, y le damos gracias por esta certeza. Podemos compartir testimonios de la vida de la comunidad de situaciones en donde Dios abrió caminos inesperados.

- ✚ **Encendemos la segunda vela de adviento**

Con Juan el Bautista, que llamaba desde el desierto, exclamamos:

“Preparen el camino del Señor!

Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado. ”

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria.

Tomado de: Recursos Litúrgicos Adviento- Epifanía 2012-2013 - Conferencia Anual de México



El Paso del Espíritu

Espíritu de Jesús,
dador de vida,
muéstranos el camino del Evangelio.

Necesitamos tu guía,
Maestro de la Esperanza.
Queremos caminar
en medio de nuestra realidad,
injusta, cruel y dura,
despertando brotes
de aliento y vida nueva.
Ayúdanos a animar
a todos los que nos rodean,
enséñanos a ayudar
y a sembrar semillas de cambio.

Necesitamos tu compañía,
Maestro del Discernimiento.
No es fácil descubrir
los caminos de Dios
en estos tiempos.
Queremos escuchar su llamado,
atender sus preferencias,
seguir sus opciones,
construir según su proyecto.

Ayúdanos a mirar el mundo
con su mirada.
Danos entendimiento
para comprender su voluntad,
y coraje para ponerla en práctica.

Necesitamos tu aliento,
Maestro de la Oración.
Para seguir los pasos de Jesús
hay que estar atentos a su voz.
Para vivir el proyecto del Padre,
hay que estar en escucha permanente.
Nuestro alimento es la Palabra,
que no olvidemos su lectura.

Ayúdanos a orar,
enséñanos a orar,
muéstranos cómo decir:
Padre, que se haga tu voluntad.

Sostén nuestra esperanza,
nuestro discernimiento,
fortalece nuestra oración,
Espíritu de Jesús,
maestro y dador de vida,
aliéntanos,
ven pronto a nuestro lado,
camina con nosotros,
fecunda nuestras comunidades.
Necesitamos tu presencia
para dar testimonio
de que otro mundo es posible
y necesario.

Aceptamos el desafío,
ayúdanos a construir
el Reino en medio nuestro.

Marcelo Murúa

Míranos con buenos ojos

Dios de nuestros padres y de nuestras madres,
Dios de los caminos recorridos y de los senderos por descubrir,
Dios desde siempre y para siempre,
en tiempos violentos e injustos,
en épocas de sociedades excluyentes,
en días de muros y de vallados,
en horas de incertidumbres y desconciertos:

¡Haz que volvamos a ser lo que fuimos!

¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo!

Dios de manos extendidas y de corazón generoso,
Dios de pactos que se renuevan y de gracia sin fin,
Dios cuya justicia lleva a la paz y a la plenitud,
abre los ojos de tu pueblo, para que no sea confundido,
abre los oídos de tus hijos e hijas, para que puedan escucharte,
sensibiliza a quienes te confiesan “Señor” para que puedan hacer tu voluntad.

¡Haz que volvamos a ser lo que fuimos!

¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo!



Dios de Efraín y de Benjamín, de Manasés y de Dina,
Dios de Haniya y Rashida, de Abdul, Hasib y de Mustafá,
Dios de Pedro y de Isabel, de Juana y de Esteban,
abrazas con compasión a cada hombre y a cada mujer
que busca con sinceridad un modo de ser felices,
sin perder en la búsqueda su vocación solidaria.

¡Haz que volvamos a ser lo que fuimos!

¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo!

Dios, en un mundo en el que las ambiciones dominan,
en una tierra que ya no quiere hacerle espacio a los más débiles,
en un ecosistema que sufre a causa del abuso y la sobre explotación,
necesitamos que tu rostro resplandezca en medio nuestro:

¡Haz que volvamos a ser lo que fuimos!

¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo!

Gerardo Oberman – Red Create

 Oración de confesión basada en Mateo 3.1-12

Nos detenemos. Damos la vuelta. Te esperamos, oh Dios.
Hemos confiado en nuestra reputación, en nuestros logros, para cubrarnos

Descubre lo que está escondido, Señor.

Pedimos perdón, pero no cambiamos nada.

Ayúdanos a arrepentirnos verdaderamente, Señor

Queremos llevar frutos verdaderos, ser una iglesia que espera tu venida, que está lista para tu venida.

Limpia nuestros corazones, Santo Espíritu.

(confesión silenciosa)

Oigan las buenas nuevas: El hacha ya está lista para cortar los árboles de raíz. Trae su pala en la mano para separar el trigo de la paja. Dios destruye el poder del pecado en nuestras vidas y barre nuestras culpas. ¡Somos perdonados!

¡Somos perdonados, gloria a Dios!

Dios destruyó al pecado y la muerte en Cristo Jesús. Por lo tanto, destruyamos toda enemistad entre nosotros y regocijémonos en la paz de Cristo.

(intercambiamos el saludo de la paz)

Advent Worship Series, Discipleship Ministries, United Methodist Church (Tr: L. D'Angiola)

Canciones:

 **Canción del caminante** – M. E. Walsh, Arg – CyF 321

 **Otro mundo es posible**

 **Cuando el pobre nada tiene...** J A Olivar y M Manzano,
España, 1971 - CyF 317





Diciembre 15, 2019 – 3er domingo de Adviento (Azul y/o Morado)

Mié 18 – Día Internacional del Migrante



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 11.2-11: Juan, que estaba en la cárcel, envió a dos de sus discípulos a que le preguntaran a Jesús si él era el que iba a venir o debían esperar a otro. Jesús les respondió: vayan y cuenten a Juan lo que han visto y oído... ¿Qué salieron ustedes a ver al desierto? Sí, a un profeta, y mucho más que profeta!

Profeta Isaías 35.1-6, 10: Que el desierto y la soledad florezcan y se llenen de gozo y alegría! Fortalezcan a los débiles, den valor a los cansados, porque entonces los ciegos verán, los sordos oirán, los lisiados saltarán, y los que el Señor ha redimido entrarán a la ciudad con alegría.

Carta de Santiago 5.7-10: Hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Señor, y manténganse firmes. No se quejen unos de otros, y tomen como ejemplo de sufrimiento y paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

Salmo 146.2, 6-10: Alabaré al Señor mientras viva. Él hizo cielo, tierra y mar; el Señor hace justicia a los oprimidos, da libertad a los presos, levanta a los caídos, sostiene a los huérfanos...

15

Recursos para la predicación:

Mateo 11.2-11

Análisis

Esta unidad literaria forma parte de una sección narrativa del Evangelio (capítulos 11 y 12) que alude frecuentemente al Reino de los Cielos y sus misterios. Se puede dividir en dos partes. La primera parte (v 2-6) da cuenta de la pregunta que Juan el Bautista, estando en la cárcel, manda a hacer a Jesús. La segunda parte (v 7-11) se ocupa del testimonio de Jesús sobre Juan el Bautista.

Según Mt 4.12 después que Juan el Bautista fue encarcelado por Herodes Antipas, Jesús se retiró a la región de Galilea donde comenzó ministerio. Entonces Juan, que había escuchado hablar de las obras de Cristo, mandó a sus discípulos a preguntarle si era verdaderamente él quien había de venir o debían esperar aun a otro (vv. 2-3). Ya el título de Cristo (Mesías salvador) que Juan le atribuye a Jesús nos ofrece una pista para comprender sus reservas y su interés en clarificar la situación a través del testimonio del mismo Jesús. Aún pensando que Juan haya recibido la buena información sobre las obras de Jesús, estas probablemente no coincidían con la expectativa que él y gran parte del pueblo judío tenía, de ahí la validez de la pregunta.

Jesús no responde directamente, sino que remite a sus obras utilizando palabras del profeta Isaías (v. 5): *los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva* (ver Isaías 26.19; 29.18-19; 35.5-6; 61.1). Esta realidad de la actuación de Jesús tampoco concuerda con los rasgos que Juan había destacado sobre él en su predicación: “el más fuerte”, “el que realiza el bautismo de fuego”, “el juez severo que iba a separar la paja del trigo” (Mt 3.11-12). Posiblemente esta situación produjo algún desconcierto en Juan y también en muchos, lo cual a su vez podría llevar a considerar a Jesús como un fraude o motivo de escándalo; la bienaventuranza del versículo 6 pareciera justificar esta hipótesis.

La segunda parte de la unidad (v 7-11) presenta el testimonio de Jesús sobre Juan el Bautista que se prolonga en los versículos 12-15 y 16-19. Si en Mt 3.11-12 es Juan quien da testimonio de Jesús, aquí es Jesús quien da testimonio sobre su precursor destacando su perfil profético y su



significado dentro del plan de salvación. Para esto Jesús expone ante la gente tres preguntas acerca de Juan y una cita de cumplimiento del profeta Malaquías.

Las dos primeras preguntas presentan dos rasgos que se oponen y al mismo tiempo destacan el perfil principal que se introduce con la tercera pregunta. El motivo de *la caña agitada por el viento* (v. 7) tiene afinidad con el contexto desértico de los lugares donde predicaba Juan y podría interpretarse como algo irrelevante o que pasa desapercibido. Por otro lado, el motivo de un *hombre noble elegantemente vestido* (v. 8) sería algo exótico en el desierto y llamaría la atención. Pues bien, para Jesús Juan no está representado en ninguno de estos dos motivos. En la opinión de la gente, Juan era un *profeta* y es lo que confirma Jesús con su propia opinión (v. 9). Pero para Jesús Juan era aun más que un profeta; de acuerdo a la profecía de Malaquías 3.1 él es *el mensajero que irá delante preparando el camino* (v. 10), el precursor del Señor y del Reino de los Cielos, quien está ayudando a alumbrar la nueva era que está comenzando.

Al final, en el v. 11, Jesús expone una paradoja concerniente a la persona de Juan. Luego de haberlo considerado profeta, más que profeta, precursor y el *mayor de los nacidos de mujer* (v. 11a), dice que el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él. En primer lugar esto significa que hay un salto cualitativo entre el Reino de los Cielos anunciado y el antiguo orden. Juan, pese a su ética rigurosa y su actuación destacada en la obra de redención, no pertenece ya a esta época que llegó con la venida de Jesús (esto recuerda otra paradoja notable referida a la vida de Moisés, que habiendo sido líder indiscutible de la liberación del pueblo de Dios, guía en el desierto, mediador y profeta, finalmente no pudo entrar a la tierra prometida, Dt 32.48-52).

Reflexión

El Evangelio de Mateo se hace eco de una tradición importante en el judaísmo sobre la *venida y espera del profeta Elías*, y en la opinión de Jesús, según Mateo, Juan el Bautista era el Elías que iba a venir (Mt 11.14 y 17.11-13).

En Mt 11.2-11 tenemos pues dos venidas y dos esperas que convergen en un proyecto: el Reino de los Cielos. De esta manera los ministerios del precursor y del que viene después de él están relacionados estrechamente y son complementarios.

El perfil de Elías que se aplica a Juan (Mt 11.10) es el que se describe en la profecía de Malaquías (ver Ml 3.1 y 3.23) como *el precursor*; mientras que a Jesús se aplican los rasgos del Elías histórico (1 Reyes 17-22) tomados de la profecía de Isaías (Mt 11.5): *el que cura y hace maravillas*. En definitiva en Mt 11.2-11 se destaca el *ministerio profético* del que viene; aquí Jesús no aparece como Mesías.

En tiempos de Adviento Juan también es un modelo de espera activa de la venida del Señor. Con el Salmo 146.4-9 esperamos en el Dios creador de los cielos y la tierra, que hace justicia a los oprimidos, cura a los enfermos y fortalece a los débiles. El canto exultante de María (Lc 1.47-55) nos moviliza a confiar y comprometernos con el proyecto de justicia y vida que Dios nos propone. Santiago 5.7-10 nos exhorta a esperar la venida del Señor con paciencia, imitando a los sufridos profetas.

Samuel Almada, en los **Encuentros Exegéticos Homiléticos** del ISEDET, Encuentro 21, diciembre de 2001.

Comentario sobre Isaías 35.1-6, 10

Isaías 35 es un oráculo poético que anticipa el futuro glorioso de Sión y la marcha triunfante de regreso de los desterrados hacia Jerusalén, en un clima de fiesta y máxima alegría.

La yuxtaposición de oráculos es un recurso bastante frecuente que invierte el sentido del juicio y sus consecuencias. Es una manera de interpretar y elaborar el estado de depresión de un pueblo que ha pasado por un gran desastre, con el fin de devolverle la confianza y la posibilidad de creer en un nuevo comienzo.

En todo caso, el anuncio de castigo a los culpables es una buena noticia para las víctimas de los atropellos, y el quebrar la impunidad una condición básica para recuperar la memoria histórica y reconstruir un nuevo proyecto propio.



Isaías 35 es un oráculo cargado de futuro y destinado a entusiasmar a los judaítas desterrados para que retornen a Jerusalén, y lo hace de una manera muy original. Lo que había quedado como un desierto o sequedal luego de la devastación, ahora florece profusamente, se alegra y da gritos de júbilo (v. 1-2).

El poeta aplica a la tierra y a la naturaleza los sentimientos de la gente; y a un cambio en el estado de ánimo del pueblo corresponderá también una transformación de la tierra; aunque deja en suspenso hasta el final el sujeto real de estos gestos (v. 10).

Los versículos 3-4 interrumpen el discurso en tercera persona con una exhortación a los destinatarios (que todavía no están identificados), para que se fortalezcan, se animen y tengan confianza, porque es inminente la llegada de “su Dios”. El Dios que viene se define como vengador en clara alusión al oráculo anterior (ver 34:8); sin embargo para los destinatarios del mensaje, Yavé se presenta como el que los salva (v. 4b).

Los versículos 5-6a describen el efecto inmediato de la acción salvadora de Yavé a favor de los ciegos, sordos y cojos. Aquí no se está hablando de milagros de curación, sino que es una manera metafórica de referirse a los desterrados y cautivos que serán liberados. Aquellos no solamente serán beneficiarios de la acción de Dios, sino que ellos mismos serán los sujetos que expresen la alegría de la liberación (6a).

El versículo 6 retoma el motivo de la transformación del desierto que aparece en los versículos 1-2; pero aquí se agrega el tema del agua que es por naturaleza fuente de vida, que transforma el sequedal en un lugar fértil.

Isaías 35 cierra toda la sección de oráculos de 1-34, y es un canto de esperanza que invita a celebrar por anticipado la alegría de la liberación que se anuncia principalmente en el Segundo Isaías (40-55). Los capítulos 36-39 enfocan aspectos significativos de la actuación del profeta Isaías en relación con el reinado de Ezequías, a través de lo cual se da continuación a los grandes temas de 1-35 y también prepara para el mensaje novedoso de 40:1 en adelante.

Sugerencias homiléticas

Una de las claves para la lectura de Is 35 pasa por interpretar quiénes son hoy los que serán fortalecidos en su situación de debilidad, quiénes recuperarán la confianza perdida, quiénes lograrán superar el temor y las vacilaciones, quiénes serán rescatados y volverán a su tierra entre aclamaciones y cánticos de gran alegría. ¿Dónde nos ubicamos nosotros como lectores? ¿Cómo relacionarlo con la situación y el ministerio de las iglesias?

Otra línea de lectura podría ser la correlación entre los estados reales y anímicos de la gente, y la situación de la tierra y del medio ambiente de pertenencia. En el texto, la situación de la tierra (devastación o florecimiento) refleja el estado de los pueblos que pertenecen a la misma.

En fin, ¿cómo se puede transformar una situación de desgracia en un clima de fiesta y alegría permanente? ¿Es esto posible o expresa simplemente un deseo?

Samuel Almada, en los Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET, Encuentro 57, diciembre de 2004. Extracto-resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral:

✚ **¿Paciencia o impaciencia?** “Santiago exhorta a aguardar con paciencia la venida del Señor. La palabra *makrothimía* (‘paciencia’, o mejor ‘perseverancia’) es todo lo contrario de la pura pasividad y está hecha a la medida de la paciencia que tiene Dios con los seres humanos. Luego el autor aclara con una breve parábola cuál debe ser la conducta de los que esperan la parusía del Señor. El agricultor sabe que en condiciones normales recogerá una buena cosecha, pero sabe también que el fruto madurará a su tiempo.

“No está en su poder ni acelerar la maduración ni anticipar la cosecha. Mientras que él se concentra en sus propias tareas, deja a Dios el cuidado de hacer que la cosecha madure. Del mismo modo, los cristianos que esperan la venida del Señor deben recordar que el Señor del tiempo es Dios y no ellos.”



Armando J. Levoratti, *Carta de Santiago*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Estella, España, 2003.

- **Un “día de acción de gracias”** podría ubicarse en este tiempo de la iglesia: gracias por las bendiciones recibidas en el año, por los dones expresadas en la comunidad creyente, por la superación de las dificultades o crisis, por el acompañamiento en situaciones de enfermedad o de muerte. Será bueno prever alguna forma de hacer sencilla y breve la manera de dar los testimonios, por ejemplo mediante tarjetas con alguna decoración, para decir la gratitud en forma escrita, para después leerlas por alguien de quienes dirigen la liturgia. Habrá que decorar el templo con motivos de gratitud.

✚ **Dividir la carga.** Cierta cantidad de *estrés* es natural y saludable. Es lo que nos mantiene en la lucha. La clave está en percibir cuándo el *estrés* está ayudando y cuándo está perjudicando, y hacer algo al respecto cuando nos está perjudicando. Si usted se está sintiendo con *estrés*, sepa que no está solo. En un día o en otro, todos quedan estresados. Por eso, respire hondo y descanse. Hay cosas que usted puede hacer para ayudarse, y usted está en buena compañía: ¡Hasta Jesús sintió estrés!

“Tengo que pasar por una terrible prueba, y ¡cómo sufro hasta que se lleve a cabo!” (Lucas 12.50).

Daniel D. Grippo, *¿Qué faría Jesús para superar o estresse?*, Paulus, 2001, Sao Paulo, Brasil.

18

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

Este tercer domingo proponemos encender nuestra vela de adviento pensando en la **promesa**. Esa promesa de Dios que se hace realidad tangible en nuestra vida, porque nosotros también, como los discípulos de Juan, podemos contar lo que hemos visto y oído, los testimonios de la promesa de Dios que se cumple en nuestra vida personal y en nuestra vida comunitaria, al tiempo que creemos en la promesa de su Reino hecho realidad entre nosotros.

Y dedicamos un tiempo a la confesión, pidiéndole a Dios que nos libere para ver, oír, movernos abrazar y anunciar el camino de su Reino en este mundo

✚ **Encendido de la tercera vela de adviento:**

El Espíritu del Señor está sobre Nosotros.

Vengamos, regocijémonos en el Señor.

Demos gracias a aquel que ama la Justicia, quien nos renueva en amor y perdón.

Alabamos al Señor que siempre es fiel con su pueblo.

Encendamos la vela de la promesa

✚ **Oración:**

Oh Dios, tu eres Digno de ser alabado. Tú prometes la Justicia y la Paz, alivio y esperanza a la toda la humanidad.

Abres tus brazos y nos abrazas a través de tu Hijo Jesucristo,

Dios Encarnado, tu obsequio a un mundo caído y roto.

Tú has hecho grandes cosas por nosotros y nosotros nos regocijamos en tu salvación. Amén.

Recursos Litúrgicos Adviento- Epifanía 2012-2013 Conferencia Anual de México

✚ **Oración de confesión:**

Con los discípulos de Juan, ahora vemos quien eres y vemos quienes somos, y lo que hemos hecho.

Hemos dejado al ciego entre los ciegos, y al sordo entre los sordos.



**Hemos hecho la vida más difícil
para los que tienen dificultades para movilizarse.**
Hemos creado más leprosos, y limpiado sólo a unos pocos.
Hemos enviado a más y más personas a una muerte segura.
Y los pobres escuchan malas noticias de nuestros labios.
Ten misericordia. Perdónanos.
**Libéranos para ver, oír, movernos, abrazar y anunciar
el camino que tu reino está abriendo en este mundo. Amén.**

(meditación silenciosa)

Jesús envió a aquellos que dudaban y se desanimaban como evangelistas.
Somos perdonados.
Dios nos restaura y nos brinda la palabra de Shalom
para ofrecernos unos a otros.
La paz de Dios está con nosotros, compartámosla.

Advent Worship Series, Discipleship Ministries, United Methodist Church (Tr: L. D'Angiola)

Prefacio Eucarístico:

Bendito seas, Señor Jesucristo, porque nos mostraste el camino de la salvación, donde
Los que cegamos son nuestros visionarios,
Y los que paralizamos se mueven libremente.
Los que dejamos de lado son el centro de nuestra comunidad
**Los que callamos hasta que no pudieran hacerse oír se regocijan de
encontrar que se cumplen sus dichos**
Los que enviamos a la muerte rompen los lazos de muerte
Y los que llamamos pobres son fuente de vida para todos
Bendito sea tu nombre por siempre.
Bendito seas, porque te ofreciste a nosotros como a los primeros discípulos, en pan y
en vino, por los que diste gracias al Padre, pan, tu cuerpo, vino, el nuevo pacto en tu
sangre, y nos pediste que te recordáramos cada vez que lo compartáramos
Recordamos tu muerte.
Proclamamos tu resurrección
Y esperamos tu venida en gloria
Aún así, ven, Señor Jesús.

Advent Worship Series, Discipleship Ministries, United Methodist Church (Tr: L. D'Angiola)

Canciones:

-  **Un poco después del presente** – Meincke - Brasil. Tr: Sosa - Reinhardt y Gottinari - CyF 330
-  **Oh, preparad con gozo el corazón** – V Thilo – Melodía anterior a la Reforma . CN 51
-  **¡Arriba los corazones!** – O Catena, Argentina – Música folklórica argentina – CyF 4





Diciembre 22, 2019 – 4to domingo de Adviento (Azul y/o Morado)



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 1.18-25: José, hijo de David, no tengas miedo de recibir a María, tu novia prometida: su hijo ha sido concebido por el Espíritu Santo. Ella tendrá un hijo al que llamarás Jesús – Salvador– porque él salvará a su pueblo de sus pecados; o también Emanuel –Dios con nosotros–. Y ella dio a luz a su hijo...

Profeta Isaías 7.10-14: Ahaz, rey de Judá, se niega a pedirle una señal a Dios sobre su protección por la Jerusalén sitiada. De todos modos, el Señor se dispone a darles una señal: la joven está encinta y va a tener un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel.

Carta a los Romanos 1.1-7: Los saluda Pablo, siervo de Jesucristo, llamado por Dios y apartado para el evangelio ya prometido en las Escrituras, a ustedes, llamados a ser de Jesucristo y a formar parte del pueblo santo.

Salmo 80.3-7: Oh Dios, ¡haz que volvamos a ser lo que fuimos! ¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo! ¿Hasta cuándo estarás enojado con la oración de tu pueblo?

20

Recursos para la predicación:

Mateo 1.18-25

Análisis

Mateo 1.18-25 pertenece a la parte inicial del Evangelio que trata sobre el nacimiento e infancia de Jesús (Mt 1-2). El tema central de la perícopa es el anuncio del ángel sobre el nacimiento de Jesús y su significado (vv. 20-21), algo que ya se encuentra anticipado en 18b. Este núcleo del relato se complementa con la cita de cumplimiento de Isaías 7.14 acerca del Emmanuel (“Dios-con-nosotros”) en el versículo 23.

Luego los principales aspectos que están en un segundo plano son *la rectitud y la obediencia* de José (vv. 19 y 24) y las circunstancias sobre la concepción virginal de Jesús (vv. 18; 20b; 23a; 25a).

El v. 18 comienza la narración describiendo la relación de María con José, en ocasión de su embarazo. Estar “desposados” implicaba un compromiso formal y jurídico que, al igual que el matrimonio, solo podía disolverse mediante un acta de divorcio, que es lo que pensaba hacer José de manera discreta según el v. 19b. Por otro lado, los desposados normalmente vivían en la casa de sus padres y no mantenían relaciones sexuales, era una etapa previa y de preparación para el matrimonio.

El v. 19 pone el foco del relato en José a quien también le habla el ángel en los versículos siguientes (20-21). Esto concuerda con la opción que sigue la tradición del evangelista para establecer la línea genealógica de Jesús a través de José, hijo de David (Mt 1.16.20). Aquí se puede comparar con la tradición de Lucas que pone el foco casi exclusivamente en María, a quien el ángel anuncia el nacimiento de Jesús (Lc 1.26-38).

La pregunta aquí es si José sabía o no que el embarazo de María era por obra del Espíritu Santo antes de que el ángel le avisara, pues esto podría reflejar diferentes motivaciones de José para repudiar a su mujer. Las dos opciones pondrían igualmente a José en una situación difícil; si no sabía quizás podría haber sospechado el adulterio de María; y si sabía tal vez tendría temor de estar con una persona que había tenido contacto con el Espíritu Santo. De cualquier forma, José estaba decidido en repudiar a María, pero resolvió hacerlo en secreto para no ponerla en evidencia y armar un escándalo público. El texto destaca la rectitud de José en que quiso proteger a María, pues era ella seguramente la que llevaría la peor parte en un proceso de este tipo.



El mensaje del ángel (vv. 20-21), luego de prevenir a José en sueños para que tome a su prometida y reconozca al hijo que está por nacer, tiene como objetivo la imposición del nombre al niño. La etimología del nombre de *Jesús* que se presenta aquí responde al significado en su forma hebrea (*yehoshua*) que quiere decir “Yavé Salva”. La idea de un Mesías salvador de su pueblo era bastante difundida en el judaísmo, pero Mateo también tiene un interés especial en el *perdón de pecados* que se concede por medio de Jesús y se hace efectivo en la comunidad (ver Mt 9.6 y 26.28).

Los vv. 22-23 remiten a la palabra profética sobre un niño que estaba por nacer y al cual le pondrían por nombre Emmanuel, que en hebreo significa “Dios-con-nosotros” (Isaías 7.14). Cabe recordar que desde muy antiguo estaba la idea en el judaísmo de que la realización de la palabra profética era uno de los criterios de autenticidad de la misión del profeta (ver Dt 18.20-22); pero ahora esto también funciona en el sentido inverso, como Isaías era considerado un verdadero profeta, a través de su oráculo se avala también la misión de Jesús a quien se aplica. Por eso también está tan difundido en el Nuevo Testamento este tipo de citas de cumplimiento. Lo que en el contexto de Isaías probablemente se refería a Ezequías, hijo del rey Ajaz, aquí se aplica sin vueltas a Jesús como una forma de releer el antiguo oráculo.

Se ha discutido sobre la traducción de la palabra “virgen” (v. 23a) que en su sentido corriente describe la situación de una persona que no ha tenido relaciones sexuales. En el texto hebreo de Isaías se utiliza la palabra *almah* que significa “doncella, mujer joven” y que no tiene una connotación específica sobre la práctica sexual. El problema ya surge con la primera traducción del texto al griego (los LXX) en la cual se utiliza el término *parthenos* que significa “virgen”. Esta tendencia se fue consolidando en la historia de la exégesis cristiana que atribuía a Jesús un nacimiento milagroso.

Para Mateo el tema del *nacimiento virginal* no es el asunto central de su fe, sino una forma de realzar la idea de que Jesús era realmente “Dios-con-nosotros” (Emmanuel) que se revelaba en la historia a través de la vida de Jesús. La promesa de la presencia incondicional de Dios en medio de su pueblo se retoma significativamente al final del Evangelio (Mt 28.16-20) cuando Jesús ya resucitado exhorta a sus discípulos a la misión.

El Evangelio aquí nos revela un nuevo perfil del que viene. La presencia de Dios se revela en la historia a través un niño que viene al seno de una familia.

Samuel Almada, en los **Encuentros Exegéticos Homiléticos** del ISEDET, Encuentro 21, diciembre de 2001.

Relaciones intertextuales

El Salmo 80 es una súplica por la restauración de la nación luego de los desastres de los reinos del Norte (Israel) y del Sur (Judá). El estribillo (vv. 4, 7, 19) expresa el clamor del pueblo hacia Dios para que “su rostro brille” (sea favorable a la súplica) y así poder volver y ser salvados de la disolución total. Se apela a la memoria histórica del Dios de la liberación, recordándole que es la “viña” que fue cultivada en Egipto, luego trasplantada a una nueva tierra, y que bajo sus cuidados las ramas y raíces alcanzaron un gran desarrollo.

Romanos 1.1-7 es el saludo introductorio de la Carta a los Romanos. En este saludo el apóstol Pablo se presenta como siervo de Jesús el Cristo, quien es el motivo y la razón de su ministerio. Allí Pablo destaca que Jesús es el cumplimiento de las promesas anunciadas por los profetas a través de las Sagradas Escrituras; que de acuerdo a las expectativas judías era descendiente de David (ver Mt 1.1 y Lc 3.23-32, y también 2 Samuel 7); y que el evangelio de Jesús está destinado a todas las naciones.

El tema central de Mateo 1.18-24 es el anuncio del ángel sobre el nacimiento de Jesús y su significado (vv. 20-21), algo que ya se encuentra anticipado en 18b. Este núcleo del relato se complementa con la cita de cumplimiento de Isaías 7.14 acerca del Emanuel (“Dios-está-con-nosotros”) en el versículo 23. Se destaca la promesa de la presencia incondicional de Dios en medio de su pueblo, que se revela en la historia a través del nacimiento de un niño.



Comentario sobre Isaías 7.10-14. La señal del niño.

El mensaje que el profeta Isaías le da al rey Acáz se encuadra en un complejo contexto de intrigas, conspiraciones y amenazas, políticas y militares; en un momento que el rey Acáz (de Judá) estaba amenazado y sitiado por los reyes Rasón (de Siria) y Pécaj (de Israel) que querían obligarlo a unirse a ellos para enfrentar a los asirios.

Mientras el rey Acáz preparaba su defensa le sale a su encuentro el profeta Isaías con una palabra de parte de Dios que le decía que “no tema y que no desmaye su corazón” (7.4 ss). Pero parece que el rey tenía sus dudas o confiaba más en la protección que le podría ofrecer el rey asirio; por tanto Isaías nuevamente insiste con otra palabra para que pida una señal de parte de Yavé (“tu Dios”) que le asegure que puede confiar (7.11). Finalmente, frente la persistente indecisión y negativa del rey, el profeta igualmente le da una señal de parte de Dios, que es la “señal del niño”.

Esta señal consiste en que una jovencita que está embarazada dará a luz un hijo y le pondrá por nombre “Emanuel” (Dios-está-con-nosotros), y que antes que ese niño pueda rechazar lo malo y escoger lo bueno, los dos reinos que amenazaban a Judá y que querían obligarlo a rebelarse contra Asiria, habrán desaparecido (vv. 14-16).

La imagen del embarazo sugiere que el nacimiento será inminente. En este contexto, el hijo anunciado es probablemente el futuro rey Ezequías, que fue un rey que confió en Yavé y no se sometió al rey de Asiria (ver 2 Reyes 18.5-7); todo lo contrario a su padre Acáz. Por eso también lo del nombre simbólico Emanuel (Dios-está-con-nosotros), pues significa la afirmación y la validez de la alianza de Dios con su pueblo. En todo caso, el significado del propio nombre de Ezequías = “Yavé se hace fuerte” también aporta en el mismo sentido.

Si tenemos en cuenta estos detalles se puede deducir que la señal del niño que Yavé da a Acáz por medio de su profeta, no es una señal de salvación sino de castigo para él por su infidelidad. Acáz fue puesto a prueba en su fidelidad, pero no la pasó y fue desechado. Habrá un “Dios-con-nosotros”, pero después de él; mientras tanto continuará la invasión y el desastre, de lo cual se dará más detalles en el oráculo siguiente (7.18-25).

Sin embargo, el texto ofrece un atisbo de esperanza a mediano y largo plazo, pues muestra que, a pesar de las penurias, Jerusalén se salva de la alianza arameo-israelita, y que también se salva la dinastía davídica en la línea de las grandes promesas (2 Samuel 7.9; 1 Reyes 1.37; 11.36,38; Salmo 89.21-30).

El motivo del nacimiento de un niño expresa de manera inmejorable la esperanza, y aquí también representa la presencia incondicional de Dios en medio de su pueblo. Por esta razón, el evangelio ha interpretado y aplicado este texto al nacimiento de Jesús (ver Mateo 1.23), pues es la revelación de Dios en la historia humana, “Dios-con-nosotros”.

Reflexión

Quizás uno de los mayores desafíos que nos plantea la palabra profética es aprender a mirar las cosas desde la perspectiva del *anuncio*, y no tanto desde su *cumplimiento*. Es desde esa perspectiva que cobra su verdadero significado la confianza en la palabra y las promesas de Dios, y en ese sentido la “señal del niño” en Isaías 7.10-16 es muy elocuente.

Samuel Almada, en los Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET, Encuentro 57, diciembre de 2004. Extracto-resumen de este comentario, GB.

Recursos para la acción pastoral:

Señales sí, señales no. Valoramos las señales que nos da Dios de su amor, y tenemos oídos para escucharlas, ojos para verlas. Ayudamos muchas veces a nuestros hermanos y hermanas a estar atentos a estas señales de la gracia, provisión y previsión de Dios. Ayudamos a agradecerlas. Pero no entramos en chantajes a Dios, a pedirle señales anticipadas de su favor. Eso no es fe, no es confianza...



Es importante la confesión comunitaria en nuestros cultos, porque existen los pecados comunitarios y existen los pecados llevados como pueblo, en sentido solidario y también sacerdotal. Oramos confesando los pecados de nuestros hermanos y hermanas que nos rodean, y también los pecados de aquellos que no conocemos. Y confiamos en que Dios nos perdona y nos absuelve, a nosotros los que oramos. Lo cual no significa que quedamos impunes frente a nuestras responsabilidades por las deudas contraídas con los colectivos humanos que conformamos. Pero es importante el reconocimiento, liberador, como es el perdón de Dios. Por eso cuidemos darle tiempo y tranquilidad a este momento, y que quede bien claro, bien expresado el anuncio del perdón en la fe de Jesucristo.

Pensamos en la familias, tan ocupadas en la cena de Navidad que de repente no tengan tiempo para un momento de oración. Busquemos las oportunidades y pequeños recursos litúrgicos caseros para celebrar la Navidad de acuerdo a las edades de los chicos... Luces, velas, aprovechando los adornos del arbolito de Navidad, breves lecturas asignadas a cada chico, oraciones espontáneas... Y entonces le habremos dado sentido y profundidad a nuestros encuentros.

Recursos para la liturgia el culto comunitario:

Este cuarto domingo vamos a pensar en los sueños. Soñar con un Reino de Dios que se puede comenzar a vivir acá en la tierra. Soñar como hizo José, confiando en el poder de Dios, y en el amor de Dios.

Y dedicamos un lugar especial a la intercesión, rogándole a nuestro Dios que nos enseñe a abandonarnos en sus manos amorosas para dejar que los sueños ocurran y caminar hacia donde Dios nos guíe.

Encendido de la cuarta vela de adviento

Vengan y alaben al Señor!

Nos regocijamos en Dios nuestro Salvador.

Vengan, sabemos que nada es imposible con Dios.

Nos regocijamos en Dios, quien escogió venir y ser uno de nosotros.

Celebremos el amor del que se brindó libremente al mundo, un amor que sacia al hambriento.

El Hijo del Altísimo vino y vivió como uno de nosotros. Jesús vendrá otra vez por el gran amor que Dios tiene por nosotros. Su Reino no tendrá fin.

Encendamos la vela que simboliza nuestros sueños

Oración: Dios Amoroso, nuestros corazones están rebosantes por El Inmenso obsequio de tu luz y tu amor hacia nosotros, esperanza y vida eterna... Amén.

Recursos Litúrgicos Adviento- Epifanía 2012-2013 Conferencia Anual de México

Para la oración de intercesión:

Es tiempo de soñar nuevamente.

No porque pensemos que podemos hacer que el sueño de Dios se haga realidad sino porque sabemos que no podemos hacerlo.

Somos como José, atrapados en situaciones en nuestras vidas y en la vida del mundo al que Dios ama

que nos prometen a nosotros y a los que amamos nada más que sufrimiento.

Buscamos soluciones que calmen los dolores de todas las personas, y de nosotros mismos.

Hasta por momentos sentimos que las hemos encontrado y le pedimos a Dios que nos bendiga mientras las llevamos a cabo.

Pero si somos sinceros sabemos



que aún nuestras mejores soluciones se quedan cortas.

Entonces oramos, no diciéndole a Dios qué hacer
sino confiando que Dios nos mostrará qué podemos hacer.

Oramos, no para controlar al mundo, ni los resultados, sino, como José, para abrirnos,
perder el control, rendirnos en las manos amorosas de Dios, para dejar que los sueños
ocurran, y caminar hacia donde Dios nos guíe.

Por eso abramos nuestros corazones,
abramos nuestros corazones a nuestro Señor al pedir por...

(intercambiamos motivos de intercesión)

AdventWorship Series, Discipleship Ministries, UnitedMethodistChurch (Tr: L. D'Angiola)

24

Canción: Soñamos

Soñamos con un mundo de justicia,
soñamos con un mundo de amor
soñamos con un mundo sin violencia,
soñamos con un mundo sin rencor...

Soñamos que en Jesús somos hermanos,
soñamos que luchamos con valor,
soñamos que está viva la esperanza,
soñamos que no existe el dolor.

Soñamos, soñamos,
porque hay que soñar,
soñamos un mundo de libertad.
Soñamos, soñamos
con pueblos hermanos
donde tu Reino se haga realidad.

Eleazar Torregloza (Colombia)

Oración Adviento

Señor, que la luz de gloria que brilló en Belén
ilumine nuestro camino, para dejar de lado
otras luces, las que nos encandilan
y no nos dejan ver a nuestros prójimos.
Que tu Espíritu nos rodee en este día
y nos tome de la mano,
para llevarnos dónde anunciar la buena nueva
del Emanuel que va a nacer.
Que el DIOS CON NOSOTROS sea una realidad
en nuestras comunidades y en nuestro vecindario.
Que esa luz guíe nuestros pasos hoy
hacia esos caminos de opresión para que,
en tu nombre, podamos acercarnos a liberar
a las víctimas de los poderosos de este tiempo.
En el nombre de Jesús, pequeño niño
y gran Hombre que vive en espíritu entre nosotros.
Amén

Cristina Dinoto

Canciones:

- ✚ **Soñamos** - (E Torredoglosa) (Ver partitura en Diciembre 24, Fiesta de navidad)
- ✚ **El niño ha nacido (La noche de los pobres)** – J M Santini, Uruguay – CyF 6
- ✚ **Gozo del mundo es el Señor** – I Watts, RU – F Handel – Alemania – CyF 40



Hermano León



Diciembre 24, 2019 – Navidad o Fiesta comunitaria festejando Navidad (Blanco)



Hermano León

Evangelio de Lucas 2.1-14 (15-20): José y María van a Belén por el censo del emperador, y le llega a ella el tiempo de dar a luz. Ángeles les avisan a unos pastores: ¡Gloria a Dios en las alturas, paz en la tierra! Ellos van, y asombrados vuelven alabando a Dios.

Profeta Isaías 9.2, 6-7 y 52.7: El pueblo que andaba en oscuridad vio una gran luz... Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, y se llamará Admirable, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de la paz. Y llegará a todas partes su poder real y la paz no se acabará. ¡Cuán hermosos son los pies del que trae buenas noticias, del que anuncia la paz y liberación de su pueblo!

Carta a Tito 3.4-7: Cuando se manifestó la bondad de Dios y su amor para con todos, nos salvó, no por obras que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia.

Y **Carta a los Hebreos 1.1-4:** Dios nos habló de distintas maneras en otros tiempos, y ahora nos ha hablado por medio del Hijo, él es la imagen misma de Dios, ahora a la diestra de Dios.

Salmo 96.1-3, 7-8, 11-13: ¡Canten al Señor una canción nueva! ¡Anuncien su salvación, proclamen su gloria! Den al Señor la honra que merece ¡El Señor viene a juzgar al mundo con justicia y verdad!

Resumimos en una sola propuesta de recursos para Navidad del Leccionario Metodista 2019, atendiendo el hecho de que los textos propuestos para Navidad repiten el texto del Evangelio de Juan para el domingo 5 de enero, 2do domingo después de Navidad.

Recursos para la predicación:

Lucas 2.1-14 [15-20]

Análisis

Lucas 2.1-14 [15-20] forma parte un relato mayor del evangelista sobre el nacimiento, infancia y vida oculta de Juan el Bautista y de Jesús (Lc 1-2). Cabe recordar que, a diferencia de Mateo que surgió en un contexto judeocristiano, los interlocutores de Lucas pertenecen principalmente al mundo griego; esto puede ayudar a comprender algunas diferencias entre los Evangelios.

La perícopa de Lucas 2.1-20 gira en torno al nacimiento de Jesús, el anuncio del Ángel del Señor a los pastores y la visita de éstos últimos al niño. Siguiendo el esquema de promesa-cumplimiento este relato responde al de la Anunciación (Lc 1.26-38); a pesar de que ambos textos guardan diferencias significativas entre sí y parecen provenir de fuentes independientes.

El esquema del relato es el siguiente: una introducción narrativa sobre el empadronamiento (censo) y el traslado de José y María (vv. 1-5); el nacimiento del niño (vv. 6-7); el anuncio del Ángel a los pastores (vv. 8-12) y el canto de los seres celestiales (vv. 13-14); la visita de los pastores como testimonio y verificación de lo anunciado en 8-12 (vv. 15-20).

Resultan discutibles las circunstancias históricas del censo aludido aquí, la fecha exacta y la relación con los responsables mencionados. De cualquier manera, el censo es un motivo necesario para trasladar a la familia de Jesús de su lugar de residencia en Nazaret (Galilea) a su lugar de origen Belén de Judea; y afirmar de esta manera su filiación con la casa de David. Esto igualmente llama la atención porque los censos se hacen normalmente en el lugar de residencia;



además el relato tampoco toma en cuenta las dificultades que tendría un viaje de este tipo para una mujer embarazada.

Algunos sugieren que uno de los motivos para incluir el tema del censo aquí es el interés de confrontar a César Augusto (emperador romano, 30 a.C. hasta 14 d.C.) (v. 1) con el Cristo Señor (v. 11). El censo nos lleva al terreno político y demuestra el interés del emperador en un mayor control de los súbditos, en particular lo que concierne a las exigencias militares y fiscales.

Al afirmar que la salvación tiene lugar en la historia, el nacimiento de Jesús (el Cristo Señor) toma un color político que polemiza con la teología política de Augusto que estaba reforzada con la veneración religiosa del monarca. Por otro lado, con el acatamiento de José y María al edicto sobre el censo ordenado por el emperador, Lucas estaría polemizando con los movimientos zelotes que se oponían al censo romano (según el historiador judío Josefo, el nacimiento del movimiento zelote estaba asociado a un censo romano). Podríamos decir entonces que estas tensiones entre posiciones políticas extremas constituían uno de los principales debates de la época que involucraba aspectos económicos, sociales, culturales y religiosos.

Los versículos 6 y 7 presentan de manera muy escueta y casi al pasar el nacimiento de Jesús. Este relato no aporta nada de sorprendente, sino el alumbramiento normal de María en la casa donde estaban alojados y que estaba colmada de gente (luego volveremos sobre el asunto del pesebre donde colocaron al recién nacido).

En el versículo 8 y siguientes el relato toma un rumbo inesperado. La escena se traslada a un lugar indeterminado cercano a Belén y describe el trabajo rutinario de unos pastores de ganado menor que por la noche vigilaban por turnos su rebaño. Desde ya es significativo que el Ángel del Señor se les haya presentado a ellos y su gloria o resplandor los haya envuelto (v. 9). Esto no es algo incidental pues el anuncio del Ángel se dirige explícitamente a ellos y los confirma como receptores de la revelación del Señor para todo el pueblo (v. 10).

Sin el anuncio del Ángel (v. 11) aquel simple nacimiento del v. 7 hubiera pasado desapercibido. Aquí vemos también la importancia que tenía para Lucas ubicar el nacimiento de Jesús en Belén, pues esto converge con las expectativas del pueblo y las tradiciones judías de que el Salvador y Mesías (Cristo) sería descendiente de David.

Así mismo el Ángel les da una señal a los pastores (v. 12): el niño se encontrará acostado en un pesebre donde comían normalmente los animales. Esta señal es una de las claves del relato y le sirve también de estructura pues se repite en los vv. 7 y 16. Es evidente que Lucas quiere destacar el origen humilde y más que modesto de Jesús, ya que para el evangelista el tema de la reivindicación de los pobres y marginados es uno de los ejes de sentido fundamentales de todo su evangelio. Esto converge también con la elección de humildes pastores marginados en la noche del desierto, quienes son los primeros en recibir el anuncio del nacimiento de Salvador.

Luego del canto y la alabanza de los ángeles (vv. 13-14), y cuando los pastores quedaron nuevamente solos en la cotidianidad de su oficio, sin que nadie les hubiera dicho nada, tomaron la iniciativa y resolvieron ir a visitar al niño y dar a conocer todas las cosas que habían escuchado acerca de él (vv. 15-19). Al final (v. 20) los pastores se vuelven cantando y glorificando a Dios que es lo mismo que hacían los ángeles.

Sin duda los protagonistas del relato (vv. 8-20) son los pastores. Todos los demás que oyeron el testimonio de ellos, incluidos José y María, se maravillaban de lo que decían los pastores. El episodio de los pastores más que *probar* intenta *testimoniar* una revelación del cielo y su significado querigmático. El anuncio no trata tanto de la persona de Jesús como de su significado soteriológico. Por eso se respira un aire de alegría exultante.

Reflexión

Seguramente nunca dejaremos de sorprendernos por los caminos que Dios elige para revelarse en la historia de los seres humanos. El reformador Lutero tiene dos sermones conocidos sobre el texto de Lc 2.1-14 [15-20] para la ocasión de la Navidad. En estos subraya la oposición entre la miseria de Belén (vv. 1-7) y la alegría en el cielo (vv. 8-14). Para él no hay una división entre el



mensaje de los ángeles y la adoración de los pastores, sino una división teológica entre la encarnación, que lleva consigo la miseria y la muerte, y la palabra de gozo que este nacimiento aporta a la fe. Lutero marca claramente las diferencias entre la tierra y el cielo, entre la historia y la palabra, y entre el acontecimiento y la interpretación.

Dios procuró que fueran los ángeles los primeros en pronunciar un sermón cristiano para que los pastores, o sea, nosotros, creamos, no con la convicción de la inteligencia, sino con la fe del corazón.

Samuel Almada, en los Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET, Encuentro 21, diciembre de 2001.

Isaías 9.2, 6-7.

Relaciones intertextuales

El Salmo 96 es un himno que celebra a Yavé como rey y espera su advenimiento como juez de la tierra. Todos los pueblos y la creación entera son invitados a festejar la llegada de Yavé que viene a establecer su reino de justicia. Es una poesía con tono universalista, que contiene reminiscencias de otros Salmos (ver 29.1-2; 47 y 98) y del Segundo Isaías (ver 40.17-20 y 55.12).

La liturgia de la Navidad utiliza el texto Tito 2.11-14, y también 3.4-7, pues son fórmulas tradicionales que expresan a manera de síntesis el fundamento de la obra de salvación para toda la humanidad. La espera y manifestación de esa gracia tiene sus implicaciones y exigencias en la vida cotidiana, y por tanto se exhorta a vivir de acuerdo a la piedad, la búsqueda de la justicia y la práctica fervorosa de las buenas obras; renunciando a todo tipo de iniquidad y pasiones mundanas. Es un llamado a ser testigos coherentes, en palabra y conducta, de la maravillosa obra de salvación de Dios a través de Jesús.

La perícopa de Lucas 2.1-20 gira en torno al nacimiento de Jesús (vv. 6-7), el anuncio del ángel del Señor a los pastores (vv. 8-12), la visita de éstos últimos al niño como testimonio y verificación de lo anunciado (vv. 15-20). Se sigue el esquema de promesa-cumplimiento respondiendo al relato de la anunciación en Lc 1.26-38.

Comentario sobre Isaías 9.2-7 (RV) / 9.1-6 (BJ)

Isaías 9 es un hermoso poema que anuncia la liberación de la opresión y el advenimiento de un príncipe que restaurará en el trono de David el dominio de la equidad, la justicia y la paz. Una lectura continuada del texto de Isaías obliga a leer este pasaje teniendo en cuenta las perícopas de 7.10-17 (la señal del nacimiento del niño Emanuel) y 11.1-10 (el surgimiento de un *vástago* / *retoño* que sale del *tronco* / *raíz* de Isaí); pues tienen muchos aspectos simétricos desde la perspectiva de la esperanza de un salvador, y también desde la relectura neotestamentaria y su aplicación al reino inaugurado con la venida de Jesús. Estas profecías son clara expresión de un mesianismo real que espera una intervención salvadora de Yavé en la historia de su pueblo, cuyo fundamento principal se encuentra en las promesas dadas a la casa de David por medio del profeta Natán en 2 Samuel 7.

Los primeros versículos (vv. 2-5, RV) recogen el vocabulario de la acción de gracias por la liberación obtenida y la segunda parte da cuenta del nacimiento del príncipe de la justicia y de la paz (vv. 6-7, RV).

Es significativo que el texto augura un cambio que proviene del norte (v. 1, RV), la región de Galaad del otro lado del Jordán, la Galilea de los gentiles. Aunque las referencias no sean muy precisas, el movimiento es de norte a sur, desde Galilea hasta Jerusalén, con resonancias hacia todo Israel por la apelación al trono de David (v. 7).

En el versículo 2 aparece el binomio de oposición *tinieblas* / *luz* aplicado al pueblo del lugar: “los que andaban en tinieblas, vieron una gran luz”. Estos motivos son tradicionalmente aplicados a la liberación (“ver la luz”) de situaciones de opresión y sufrimiento (“estar en tinieblas”); lo cual en este caso queda igualmente reforzado por el contexto general del relato y los antecedentes explícitos en los últimos versículos del capítulo 8.



Los versículos 1-5 describen el gozo de la próxima liberación y los motivos para la alegría, el fin de la opresión y de la guerra. En los versículos 6-7 son los mismos que esperan la liberación los que expresan su alegría y entonan su canción de acción de gracias por el niño que *les* (v. 6a) ha nacido, que tendrá un nombre excelso y llevará los atributos reales de la equidad y la justicia.

Teniendo en cuenta el contexto general del Libro de Emanuel (Isaías 6-12), el anuncio del nacimiento en Isaías 9.6 nos lleva a pensar en la señal del niño Emanuel de 7.14, sobre el cual se acumulan varios títulos y atributos que enfocan aspectos sobresalientes de su inminente reinado.

Entre los atributos que se destacan están la *sabiduría* (comparar con lo ya visto en 11.2), la *fortaleza divina* por la confianza en Yavé y la fidelidad a la alianza (recordar lo de Emanuel = “Dios con nosotros”), la *perpetuidad* de su reinado y la *paz / bienestar* que traerá su gobierno.

Finalmente, el versículo 7 enfatiza la vigencia y el cumplimiento de las grandes promesas hechas a la casa de David (2 Samuel 7), pero bajo algunas condiciones bien claras. El rechazo del rey Acáz no significó el fin de la dinastía, pero la restauración y consolidación del trono davídico aquí no se garantiza por una promesa incondicional y vaga (comparar con 2 Samuel 7:14b y ss), sino por la vigencia de la *equidad* y la *justicia* en el gobierno del rey. Solo de esa manera su reinado será exitoso, se extenderán sus dominios y el bienestar de los pueblos, y su dinastía permanecerá para siempre. Yavé no aguanta la injusticia, la violencia y la opresión, por tanto si el rey no actúa de acuerdo a los valores de la justicia y la liberación, Yavé no está con él.

Sugerencias homiléticas

El evangelio de Mateo (4.12-17) hace una relectura especial del pasaje de Isaías 9, aplicándolo no al nacimiento de Jesús, sino al comienzo de su ministerio y predicación. El tema central que conecta ambos pasajes es el anuncio del reino. El motivo de la luz también es relevante aplicado al ministerio y la vida de Jesús (ver Mateo 4.16 y Juan 8.12).

Quizás podríamos intentar imaginar cómo sería hoy aquel reino de justicia y equidad que anunciaron los profetas y Jesús; cuáles serían sus características y sus alcances. Por otro lado, también podríamos esbozar estrategias y proyectos concretos que nos encaminen y acerquen hacia ese objetivo.

Samuel Almada, en los Encuentros Exegéticos Homiléticos del ISEDET, Encuentro 57, diciembre de 2004.

Recursos para la acción pastoral:

- **Tiempos para compartir y promover** el uso de agendas, almanaques y devocionarios, para regalar o recomendar buenos libros para estos meses que pueden venir con más tiempo disponible, para pasar más tiempo en contacto con la naturaleza, disfrutando la creación de Dios, y para animar a quienes escriben a que manden y compartan sus creaciones.
- **Tiempos de campamentos**, ocasiones privilegiadas para el encuentro con el Dios de la fe, el amor y la esperanza. Tiempos buenos para educarnos en la vida comunitaria, en el trabajo y el juego compartidos, en la ayuda al que necesita nuestro apoyo y en recibir el apoyo del hermano.
- **Tiempos oportunos para esas visitas** postergadas pero necesarias y reparadoras, para consolidar amistades y para fortalecerse mutuamente en la fe y en el servicio de amor.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

Sugerimos un orden culto de Navidad tradicional, ya que a veces hay personas que se acercan a la iglesia en esta fecha esperando cantar los himnos navideños tradicionales y compartir la buena nueva del nacimiento de Jesús.

Podemos recordar cómo nos preparamos para la llegada del niño de Belén, en los cuatro domingos de adviento. Nuestra espera estuvo marcada por la esperanza,



preparamos nuestros caminos, nos fortalecimos confiando en la promesa, y finalmente nos animamos a soñar. Todo esto se conjuga en la Navidad.

Encendemos ahora el cirio blanco central de la corona de Adviento, anunciando que Jesús ha nacido, sigue naciendo, y vendrá otra vez.

- **Convocatoria a la alabanza:**

La luz de la estrella y el canto
nos convocan una vez más
a acercarnos al pesebre.

**Y entonces,
con las bestias del campo,
los humildes y lo alto,
llegamos a contemplar
el rostro de Dios.**

El relato y la cena
nos acercan nuevamente
a la mesa del Señor.

**Haz que hoy aquí,
a través de palabras gastadas de
tanto contarlas
Y regalos que cobran vida al
compartirse,
podamos una vez más verte y
conocerle, Emanuel,
Dios con nosotros y por nosotros**

Niño de Belén, que al esperarte ahora
llegues suavemente a nuestras vidas.

**Calma nuestras ruidosas
ocupaciones
con el silencio de tu venida.**

Niño de Belén, que al buscarte en este día
Llegues suavemente a nuestras mentes

**Cambia nuestros pensamientos
apagados
por el colorido de tu visión.**

Niño de Belén, que al anhelarte ahora
llegues suavemente a nuestros corazones.

**Enriquece nuestro amor mezquino
con la calidez de tu ser.**

Niño de Belén, que como en el pesebre
**nos llegues suavemente, nos sanes y
nos santifiques con tu presencia.
Amén.**

The Feast of the Christ Child, A Christmas Community Service from Iona, Pat Bennet (Tr: L. D'Angiola)

- **Sugerencias para la lectura del Evangelio**

Lectura de Lucas 2.1-5

Canto congregacional: Tú dejaste tu trono y corona por mí (34, Canto y fe) (1ª estrofa)

*Tú dejaste tu trono y corona por mí al venir a Belén a nacer,
Más a ti no fue dado el entrar al mesón y en pesebre te hicieron nacer.
Ven a mi corazón, oh Cristo, pues en él hay lugar para ti.
Ven a mi corazón, oh Cristo, ven, pues en él hay lugar para ti.*

L: E. Elliot M: I. Sankey

Lectura de Lucas 2.6

Canto congregacional: Oh, santísimo, felicísimo (38, Canto y fe) (1ª estrofa)

*Oh santísimo, felicísimo, grato tiempo de navidad,
Al mundo perdido, Cristo le ha nacido,
¡Alegría, alegría, Cristiandad!*

L: J. Falk M: Folclórica Sicilia

Lucas 2.8-12

Canto congregacional: Venid, fieles todos (36, Canto y fe) (1ª estrofa)

*Venid, fieles todos, a Belén marchemos, de gozo triunfantes, henchidos de amor.
Y al Rey de los cielos contemplar podremos,
Venid, adoremos; venid, adoremos; venid, adoremos a Cristo el Señor.*

L: Himno latino anónimo Tr: F. Cabrera M: Cantus Diversis

Lucas 2.13-14

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES 2019-2020

TIEMPOS DE ADVIENTO, NAVIDAD Y EPIFANÍA (Ciclo A)



Canto congregacional: Oíd un son en alta esfera (37, Canto y fe) 1ª estrofa

*Oíd un son en alta esfera: ¡En los cielos gloria a Dios,
Y al mortal paz en la tierra!, canta la celeste voz.
Con los cielos alabemos, al eterno rey cantemos,
A Jesús que es nuestro bien, con el coro de Belén,
Canta la celeste voz: ¡En los cielos gloria a Dios!*

L: C. Wesley M: F. Mendelssohn

Lucas 2.14-16

Canto congregacional: Gracias por Belén (32, Canto y Fe)

*Gracias por Belén, por darnos a Jesús,
Y por la estrella que nos guía con su luz,
Y por todas las promesas que a tu pueblo confirmaste allí
Gracias por Belén, por darnos a Jesús.*

L y M: b. Williams (EEUU), Tr: P. Sosa

Lucas 2.17-20

Canto congregacional: La noche de los pobres (Canto y Fe, 6)

<i>El niño ha nacido bajo la enramada, tiene la mirada azul. Los sauces le mecen canciones de cuna, redonda la luna está. Es la noche de los pobres, es la noche del amor. Nace pobre y es el Rey, tiene hambre y es el Pan,</i>	<i>tiene frío y es el Sol. ¡Duerme! que velan tu sueño, Jesús, las cuatro estrellas de la cruz del sur. El niño se duerme, la madre lo besa, le da su tibieza un buey. Le dan los pastores su amor de colores y en los corazones miel.</i>
--	--

L y M: J. Santini (Uruguay)

• Envío y Bendición

Que tu estrella nos indique el camino;
Que tu pueblo vea la clara luz;
Que para todas las gentes haya paz y no falte el pan.
Envía tu bendición sobre nosotros,
en esta Navidad
y en el Adviento de cada nuevo día.

En nombre del Padre materno,
Y del Espíritu Santo de vida,
Y del niño divino-humano
Que acogemos en nuestros
corazones. Amén.

Luis Carlos Ramos - Red Createe

O: Que el Señor todopoderoso, que mostró su amor
en la debilidad y fragilidad de un niño,
te cubra y te acaricie con su bendición.
Que el Señor Altísimo, que dejó su trono de gloria
para vivir entre nosotros, te acompañe en todos tus caminos;
de día y de noche, en la llanura y en el pedregal;
en los oasis y en los desiertos de tus días.
Que el Señor cuyo rostro no podíamos ver,
pero que en Jesucristo se hizo uno como nosotros,
te dé un corazón manso y generoso
para amarlo en los necesitados, para levantar al caído,
para ser paciente con el intolerable y amoroso con el intratable.
A Dios nuestro Señor, sea la gloria y la honra, el poder y la iniciativa.
Para siempre. Amén.

Claudio Pose - Tomado de: Webselah



Partituras:

Moderado

G Am D

So - ña-mos con un mun-do de jus - ti - cia, so - ña-mos con un mun-do de a -

G Em Am D

mor. So - ña-mos con un mun-do sin vio - len - cia, so - ña-mos con un mun-do sin ren -

G G Am D

cor. So - ña-mos que en Je-sús so-mos her - ma - nos, so - ña-mos que lu-cha-mos con va -

G Em Am D

lor. So - ña-mos que es-tá vi-va la es-pe - ran - za, so - ña-mos que no e-xis-te el do -

G D G Bm C G Am

lor. So - ña - mos, so - ña - mos por-que hay que so - ñar, so - ña - mos un

G Em A D G Bm C 3

mun - do de li - ber - tad. So - ña - mos, so - ña - mos con pue-blos her -

G Am G Em D G

ma - nos don - de tu Rei - no se ha - ga — rea - li - dad.

31

• Canciones:

- 🎵 Yo quiero una Navidad... - A y M Colombo, Uruguay – CyF 16
- 🎵 Ya se ha abierto el cielo – F Pagura, Arg. – H Perera, Urug. – CyF 25
- 🎵 ¡Suenen dulces himnos – W Cushing y G Root, USA – Tr J B Cabrera, España – CyF 39



Hermano León



Mié 1 – Jornada mundial de la paz



Hermano León

Evangelio de Mateo 2.13-23: El Señor le avisa a José que Herodes quiere matar al niño, que huya a Egipto, y entonces Herodes hace matar a todos los niños menores de dos años en Belén y la zona. Tiempo después José puede regresar con el niño y su madre a Israel, y van a la región de Galilea y se quedan a vivir en Nazaret.

Profeta Isaías 63.7-9: ¡Haré memoria de la gran misericordia del Señor, por todo lo que ha hecho por nosotros, por su amor y su clemencia con que nos dio libertad y nos llevó en sus brazos.

32

Carta a los Hebreos 2.10-11, 14-18: Dios quiere que sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso quiso hacer perfecto a Jesucristo, nuestro Salvador, mediante el sufrimiento. y por eso él no se avergüenza de llamarnos hermanos, y se hizo semejante a nosotros y por eso es poderoso para ayudarnos cuando somos tentados.

Salmo 148: Que alaben al Señor el sol y la luna, las aguas que están sobre los cielos, los montes y las colinas, los gobernantes de la tierra y los pueblos, jóvenes, ancianos y niños.

Recursos para la predicación:

Mateo 2.13-23

Análisis

Con esta unidad concluyen los relatos de la primera parte del Evangelio de Mateo sobre el nacimiento e infancia de Jesús (Mt 1-2). La perícopa describe la huida a Egipto de la familia de Jesús, el regreso y su establecimiento en Nazaret, y tiene numerosas conexiones terminológicas con los relatos precedentes de Mt 1.18-25 y 2.1-12.

El relato se puede dividir en tres secciones (vv. 13-15; 16-18; 19-23) y su estructura muestra cierta simetría. La primera y la tercera sección están formuladas de manera casi idénticas. En las dos secciones el Ángel del Señor se le aparece a José y le dice que se “levante, tome al niño y a su madre y se vaya ...” (vv. 13ab y 19.20a); luego se describe la obediencia y cumplimiento de parte de José (vv. 14 y 21). La estructura podría ser la siguiente:

A - Mandato del Ángel en sueños a José y huida a *Egipto* (vv. 13-15)

X - La matanza de niños por Herodes y el lamento de Raquel en *Ramá* (vv. 16 y 17-18)

A' - Mandato del Ángel en sueños a José y regreso a *Nazaret* (vv. 19-23)

El esquema general se encuentra reforzado con una cita de cumplimiento en cada sección: v. 15: “de Egipto llamé a mi hijo” (Os 11.1); v. 16: “un clamor se ha oído en Ramá ...” (Jr 31.15); v. 23b: “será llamado nazareno” (probablemente Is 11.1). De esta manera también se enfatizan los tres lugares fundamentales del itinerario propuesto: *Egipto*, *Ramá* (para algunos cercana a Belén) y *Nazaret*.

Al igual que en Mt 2.1-12 el enemigo, Herodes, está presente en el centro del relato (v 16) y la referencia a 2.7 es inequívoca. La maldad de Herodes, que el lector conoce por el relato anterior (2.7-8), aquí llega al extremo. El hecho de que la acción de Herodes concluya también con una cita de lamentación indica el significado teológico de esta parte intermedia.

La perícopa guarda numerosos paralelismos con las tradiciones sobre la salvación del niño Moisés en Egipto y la matanza de los niños israelitas por parte del Faraón; es una especie de *midrash* o relectura de lo que le paso a Moisés, pero ahora aplicado a Jesús. En estas tradiciones también se encuentran diferencias significativas y de hecho hay una mayor analogía entre Herodes y el Faraón, que entre Jesús y Moisés.



Este tipo de historias legendarias, a su vez, se hace eco de numerosas narraciones antiguas sobre la persecución y salvaguarda, a veces milagrosa, del niño rey (se conocen sobre Ciro, Guilgames, Isis y también sobre Augusto, Nerón y Rómulo).

En los vv. 13-15 es solo la providencia divina la que salva al niño y no se describen acciones maravillosas. La mención de *mi hijo* en la cita de cumplimiento (v. 15) parece incidental, pero ejerce una función orientadora en la composición del evangelio y remite de antemano a la importante sección 3.13-4.11 donde se desarrolla el sentido que tiene para Mateo la filiación divina.

La referencia a *Egipto* (vv. 13-15) para Mateo también es decisiva pues evoca las experiencias fundamentales de Israel y prepara para que se realicen de nuevo. La idea de Mateo es que la salvación acontece de nuevo en la acción de Dios a través de su Hijo.

El regreso de Egipto (vv. 19-23) se realiza en dos etapas. También aquí aparece en primer plano la idea de la providencia divina y de la obediencia de José. Cuando la familia vuelve a la tierra de Israel, José se encuentra con que el etnarca de Judea y Samaria era Arquelao, uno de los hijos de Herodes, que también tenía mala fama; y finalmente decide dirigirse hacia Galilea y establecerse en un pequeño pueblo llamado Nazaret.

La cita de cumplimiento del v. 23 muestra que Nazaret tiene importancia para Mateo, pues éste nombre no se menciona en el Antiguo Testamento y su significado parece incierto. La referencia que más conviene parece ser la de Is 11.1 que habla de un “retoño” (en hebreo *neser*) que brotará de la raíz de Jesé (padre de David), y que fue interpretado en sentido mesiánico por el judaísmo. De esta manera, los términos Nazaret y nazareno estarían compuestos con las mismas consonantes de la palabra *neser* en hebreo.

Por otro lado, el evangelista ofrece más tarde otra pista para interpretar el sobrenombre de Jesús “nazareno”, ubicando a Nazaret en la “Galilea de los gentiles” (Mt 4.15). De esta manera, las indicaciones geográficas de Mt 2.19-23 anticipan el camino del Salvador desde Judá / Israel hacia los gentiles; y el itinerario muestra cómo la maldad de los reyes de los judíos (primero Herodes y luego Arquelao) conducen finalmente al niño a Nazaret.

Samuel Almada, en los *Encuentros Exegético-Homiléticos* del ISEDET, Encuentro 21, diciembre de 2001.

Recursos para la acción pastoral:

- **Animemos y acompañemos los campamentos de verano.** Los campamentos son experiencias inolvidables para todos y todas quienes los han vivido. Por eso es bueno apoyar a los chicos de nuestras congregaciones que no puedan cubrir el costo, y colaborar con los equipos de conducción de los campamentos con distintos apoyos: vehículos, especies alimentación, materiales de librería para los apuntes o para las manualidades, elementos de juego y recreación, etc. Previamente hay que comunicarse con estos equipos, por cierto, para coordinar la colaboración.
- **Promovamos y animemos los encuentros de verano**, de minivacaciones, de encuentros en las casas, usando estos materiales de los Recursos o muchos otros, para enriquecer la reflexión, la oración, la intercesión compartida... Debe ser algo breve, ningún discurso, algo puntual y específico, una sola idea. Así va a quedar en la mente y la conciencia de los participantes. Puede ser una foto o una pintura, comentada, por ejemplo como se hace con las portadas de El Aposento Alto... Puede ser una canción, grabada o recogida en un video, y que en lo posible puede verse en una tele...
- **Un saludo desde nuestra iglesia a la ciudad o al barrio** puede ser muy oportuno en este tiempo de especiales sensibilidades, por la Navidad, por el Año Nuevo, por la celebración de los “Reyes”... Debe ser un folleto bien impreso, corto, casi un volante, con letra grande, un dibujo claro, y conteniendo una “buena noticia”, un “evangelio” para el barrio, un deseo, una bienaventuranza, una oración pero todo en lenguaje coloquial, nada de poses religiosas porque eso va a ir a dar enseguida al canasto de la basura...



Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Sí a la vida, hacerse estrella**

Navidad. Sí a la vida;

un niño nuevo que ya no muere.
Nació el amor, ya para siempre;
esa es la vida que no envejece,
luz en la noche de todo el mundo,
fuego en la tierra y Dios lloviendo,
llueve que llueve.

Navidad.

Abrir las manos y abrirse a todos,
que llueva la gracia, que llueva el cielo.
Dios nos regala y se regala;
regala vida y Él vive dentro;
tú ya no vives, ya nació en ti un niño nuevo.

Navidad. Vivir para darse, para dar vida,
sembrar la vida por el desierto,

hacerse ternura y pan crujiente,
hacerse madre,
samaritano de los caminos,
hasta gastarse.

Navidad. Defender la vida que está creciendo;

rescatar la niña del buitro malo;
decir que no a cualquier Herodes;
maldecir a la muerte y a los señores
de la guerra, la droga y la rapiña,
y dar la vida para que el niño viva.

Navidad. Seguir la estrella y hacerse estrella;

llevar la paz y la alegría,
abrazo vivo del arco iris
a los niños, a todo el mundo;
ecología de los espíritus, un reino nuevo.

Cláudio Carvalhaes

- **Dame la oportunidad de vivir**

Que mis años sean luces
que señalan el camino
de la noche hacia el día,
que mi voz, compases de alegría
como el alegre dulzor que lleva el vino,
que mis manos, la tenue melodía
que quiebra el rigor de los inviernos
y cascada, cascada feliz... feliz y blanca
que suavice el hastío del verano.
Que mis ojos sean cuna y reposo
y mis brazos, la fuerza y la ternura:
para el consejo sabio,
para el consuelo generoso...
para el sueño sereno y cadencioso....

Mis palabras,
un milagro de calor
que derrita la dureza de la escarcha
sosteniendo la fe de los vencidos,

la pequeña fe del que ha perdido.!
Mi boca, un símbolo de paz
cuando falten la justicia y la cordura
Usa mis ganas y mi alegría
¡Dios

Usa mi mente y voluntad.
Y mis pies... firmes en la marcha
junto al que sufre y al que llora.
Y al que rendido, Tu favor implora,
envíame como bálsamo al dolor.
Y al que arrepentido, de rodillas,
cae a Tus pies por Tu perdón,
caiga también yo a su lado
cual semilla de sosiego, de calma,
y crezcamos juntos en un ruego
de esperanza
por los frutos del amor.
Amén!

por SalwaAzzam - Red de liturgia del CLA

- **¿QUE SE VA?**

Se va otro año", dicen y parece que se fuera la vida.
Pero la vida se queda...
¿Qué nos llevamos con nosotros y qué queda atrás?
¿Qué es lo que se queda y qué lo que se va?
Que queden atrás los fracasos, los intentos fallidos,
el sabor amargo de la impotencia, las broncas y los rencores.
Que queden atrás los desencuentros, las frustraciones,
la gran hipocresía de la vida mal vivida, sin amor, sin alegría.
Renuncia a todo lo que te estorba, a lo que te impide mirar hacia adelante.
Pero no renuncies nunca a tu libertad.
Que el año nuevo que se anuncia en este adviento del Jesús de la Vida



nos encuentre libres y dispuestos, sin lastre y con los zapatos puestos.

Libres de pesadas cadenas, libres de viejos pecados,
libres de nuestros prejuicios, libres de nuestras penas,
para buscar la otra libertad: la de amar y construir,
la de luchar y resistir, la de hacer la paz y convivir.

Libertad para creer que no es hueca la esperanza,
y que si existe la fe también existe ese mañana
que como un regalo se asoma, para alimentar tus sueños
y afirmar que no tienes dueños más que el Dios de la historia,

Aquel que renunció a su gloria para mirarte a los ojos,
para levantarte del suelo y hacerte libre en tu vuelo.

No te encadenes a tu aire, olvida el pasado y avanza;
un día nuevo ya amanece, recíbelo con confianza.

Dios te ha hecho libre, y te lo recuerda en Navidad.

Quizá, como yo, te preguntes: "¿Acaso soy libre de verdad?"

La libertad es un instrumento que debes ejecutar,
con ganas, con sentimiento, con fuerza, con calidad.

Cuando tocas sus cuerdas, ¿qué melodías logras sacar?

¿Suenan el sonido luminoso de la vida
o el ruido gris de la mediocridad?

Uno año nuevo se viene: ¿qué se queda y qué se va?
Que se vaya lo que no sirve y que se quede tu libertad.

Rvdo. Gerardo Oberman

35

• **Bendición para el nuevo año**

Que tu mirada gane en hondura y detalle para que puedas ver más claramente tu propio viaje con toda la humanidad como un viaje de paz, unidad y esperanza.

Que seas consciente de todos los lugares por los que caminas y vas a caminar en el nuevo año, y que conozcas, por experiencia, qué bellos son los pies del mensajero que anuncia la paz.

Que no tengas miedo a las preguntas que oprimen tu corazón y tu mente; que las acojas serenamente y aprendas a vivir con ellas hasta el día en que todo quede al descubierto

Que des la bienvenida con una sonrisa a todos los que estrechan tu mano: las manos extendidas forman redes de solidaridad que alegran y enriquecen con su presencia protectora.

Que sea tuyo el regalo de todas las cosas creadas; que sepas disfrutarlas a todas las horas del día; y que te enfrentes, con valentía y entusiasmo, a la responsabilidad de cuidar la tierra entera.

Que el manantial de la ternura y la compasión mane sin parar dentro de ti, noche y día, hasta que puedas probar los gozos y las lágrimas de quienes caminan junto a ti, tus hermanos.

Que despiertes cada mañana sereno, con la acción de gracias en tus labios y en tu corazón, y que tus palabras y tus hechos, pequeños o grandes, proclamen que todo es gracia, que todo es don.

Que tu espíritu esté abierto y alerta para descubrir el querer de Dios en todo momento; y que tu oración sea encuentro de vida, de sabiduría y de entendimiento de los caminos de Dios para ti.

Que tu vida este año, cual levadura evangélica, se mezcle sin miedo con la masa y haga fermentar este mundo en que vivimos, para que sea realmente nuevo y tierno.

Y que la bendición del Dios que sale a tu encuentro, tu roca y refugio, tu fuerza y consuelo, tu apoyo en todo momento, lo invoques o no, descienda sobre ti y te guarde de todo mal.

Joel Elí Padrón

• **Canciones:**

✚ **¡Oh, santísimo, felicísimo!** – J Falk, Alemania – Música folclórica italiana – CyF 38

✚ **Tú dejaste tu trono** – E Elliot, RU – I Sankey, USA – CyF 34

✚ **Villancico del cartonero** – P Sosa, Argentina – CyF 10





Enero 5, 2020 – Segundo domingo después de Navidad (Blanco)

Lun 6 – Arg-Par Día de los Reyes Magos

Ma 7 – Arg – Día de la simpatía



Hermano León

Evangelio de Juan 1.1-5, 10-17: En el principio estaba la Palabra, nuestro Dios mensaje, y este Dios-Palabra y Dios-luz vino a este mundo a hacerse uno de nosotros, se hizo presente entre nosotros, para mostrarnos su gracia, su amor y su verdad, mucho mejor que cualquier ley.

Profeta Jeremías 31.7-10: El Señor salvará a su pueblo, volverán desde el país del norte, una gran multitud, orando y llorando, vendrán hasta los ciegos y los cojos y las mujeres embarazadas. El Señor reunirá y cuidará a su pueblo como pastor que cuida sus ovejas.

Carta a los Efesios 1.3-7: Dios nos escogió en Cristo para ser adoptados como hijos suyos. En Cristo tenemos la liberación y el perdón de los pecados, y nos muestra las riquezas de su generosidad y sabiduría...

Salmo 147.12-19: Jerusalén, alaba al Señor, que te bendice. Dios envía su palabra a la tierra, que corre por todos lados. ¡Gracias a Dios por su palabra!

Recursos para la predicación:

Juan 1.1-18

Siempre es estimulante volver a un texto fundamental de las Escrituras en este tiempo donde todos estamos dispuestos y sensibilizados para oír más detenidamente la palabra de Dios. Vamos entonces a detenernos a pensar qué se nos dice en estas páginas sobre este tiempo cuando todavía nos resuenan los cánticos de Navidad.

En primer lugar ubiquemos el relato. Este discurso abre el Evangelio de Juan, el cual no incluye los relatos de la infancia como hacen Lucas y Mateo. Al presentar su evangelio lo hace dando testimonio del sentido de la llegada de Cristo más que narrando su historia. En este caso no interesa tanto qué pasó en Belén ni cómo fue su nacimiento, sino qué significado tiene para la historia de la humanidad lo que sucedió con la llegada del mesías. En vistas a esto distinguimos cuatro centros temáticos que pueden ser tomados homiléticamente.

A. Se identifica a Cristo con la fuerza creadora de los comienzos del universo. Es interesante observar que las primeras palabras de Juan ("En el principio...") son idénticas al comienzo de Gén 1.1, aun en la versión griega de los LXX. Es decir, que el evangelista está queriendo significar que estamos ante un nuevo comienzo, una nueva fundación del universo, en esta ocasión motivada por la novedad del Verbo que ha tomado forma humana y ha decidido vivir con nosotros.

B. Es importante observar la función de la luz en Génesis y en este texto. Aquí nuevamente la luz es un elemento primordial vinculado a la vida y a la superación de las tinieblas. Es de notar que en Juan la luz y las tinieblas parecen tener un rol más activo al señalarse que unas "no prevalecieron" contra la otra, del mismo modo que la vida es nombrada casi como un actor más del drama primero. En Juan estos elementos son representantes de Cristo o de sus oponentes. Esto es así porque el lenguaje del evangelio es más simbólico y elusivo mientras que la narración de Génesis permanece en un nivel concreto y descriptivo, donde lo simbólico se presenta con un lenguaje propio y remite a un referente más general. En Génesis la oscuridad es un estado de la realidad que es simplemente modificado por el creador y preservado para el momento de la noche. La luz es creada para permitir la vida material del resto de la creación.



C. El evangelista nos dice que aun estando entre nosotros, el mundo no lo conoció. Esto significa que el mundo no aceptó su mensaje, pues *conocer* significaba apropiarse de algo. No deberíamos suponer que nosotros quedamos excluidos de ese mundo alejado del Señor. En realidad, Juan está diciendo que todas las personas rechazamos al Señor porque fuimos partícipes todos de su condena y crucifixión. En otras palabras, que no hay persona inocente frente a la tragedia del asesinato de quien vino para salvarnos. Y a la vez –por extensión– que siendo todos responsables de su muerte, nadie queda fuera del amor de Dios expresado en la cruz.

D. Pero pese a ello Dios no nos condena al olvido sino que se ha hecho persona y vino a vivir con nosotros. Esto es una revolución teológica desde el punto de vista judío y también romano, aunque por otras razones. Los primeros no aceptaban un mesías pacífico e incapaz –aunque podríamos decir no deseoso– de salvarse de la muerte en la cruz. La imagen de David era la de un conductor hábil, un guerrero fuerte y valeroso. Un hombre que le gustaban las ciudades y había construido su gobierno en torno a ellas. Jesús parecía cualquier otra cosa: una persona de las orillas y las aldeas pequeñas, un líder de multitudes pero no un guerrero o militar, una persona que no supo defenderse ante los romanos y sus leyes.

Para los griegos la dificultad estaba en que un Dios no podía hacerse ser humano. Es curioso que el pueblo que más mitologías y narraciones creó en la antigüedad donde dioses y diosas de forma humana vivían todo tipo de aventuras tuviera problemas para entender la divinidad de Cristo. Ellos creaban mitos pero no creían que un Dios podía rebajarse a ser humano, con sus imperfecciones y dudas, en la vida real.

Pero Cristo es el Hijo de Dios y se acerca a nosotros para vivir y padecer nuestra suerte. Y eso es lo que celebramos en Navidad.

Pablo Andinach, en los Encuentros Exegético-Homiléticos del ISEDET, Encuentro 9, diciembre de 2000.

Recursos para la acción pastoral:

- **Cuando hay una ruptura en la vida familiar** es importante encontrar una forma de saber qué es lo que anduvo mal, y ayudar a los padres, a los niños y a los jóvenes a recuperar su capacidad para resolver problemas y un sentido de equilibrio para su vida en común. Las tradiciones y los valores religiosos no deben desecharse, sino volver a evaluarse y actualizarse para cada miembro de la familia. La iglesia no debería estar en la periferia de esta lucha sino en su corazón, involucrándose en ella de modo de dar sustento, cuidado y fuerzas... Así, aprender métodos de asesoramiento familiar, analizar los problemas familiares, y ver el panorama completo de la vida familiar dentro del marco del mundo que ha surgido en las últimas décadas de este siglo se convierte en una tarea importante.

Charles W. Stewart, en Asesoramiento y Cuidado Pastoral, de Howard Clinebell, ASIT, Nueva Creación, Bs. Aires, 1995.

- **El Culto de Renovación del Pacto** puede ser realizado en esta ocasión del año que comienza. En el *Festecemos juntos al Señor*, libro de celebraciones metodistas, hay una buena propuesta de liturgia para ese fin (p. 79-85). Les pasamos aquí un extracto de esta liturgia.
- **O también, puede ser oportunidad para un Culto de Acción de Gracias**, para lo cual más adelante les ofrecemos algunos recursos.
- **La acción de gracias** es un tipo de oración en que se subraya la expresión de gratitud que suscita en los seres humanos el trato con que Dios les favorece: puede tener una orientación más bien egocéntrica (gratitud por los beneficios recibidos) o más bien altruista (alegría por la bondad de Dios). Vinculada íntimamente con la oración de alabanza, no está reñida con la plegaria de petición, sino que representa un complemento necesario de la misma, en cuanto manifiesta la valoración admirativa que el creyente hace de los dones que recibe del Señor.

La plegaria de acción de gracias, llamada también de bendición, constituye una característica notable de la fe de Israel y representa el punto culminante de la oración cristiana. En efecto, sin olvidar la necesidad de la oración de petición e intercesión, el pueblo de Israel gustaba de



usar la plegaria de acción de gracias, con la que proclamaba las maravillas obradas por Dios, expresaba la continuidad de la protección divina y la gratitud que todo ello le producía.

Muchos de los salmos, tan a menudo cantados por los israelitas, son himnos de acción de gracias que recuerdan las grandes intervenciones salvadoras de Dios en la historia e invitan a todos a los pueblos a reconocer el poder divino.

Y el pueblo de Israel utilizaba en diversas ocasiones, pero sobre todo en las comidas y en determinadas reuniones de culto, las llamadas bendiciones (*berakot*), en que se proclamaba *bendito* (es decir, digno de alabanza y gratitud) al Señor por su bondad y por sus dones, como en la fórmula que acompañaba la primera copa y la fracción del pan en las comidas más solemnes: “Bendito seas tú, Señor, Dios nuestro, rey del universo, que nos das el fruto de la viña. Bendito..., que haces que la tierra produzca el pan”.

La oración cristiana se sitúa en esta línea de preponderancia de la dimensión de la acción de gracias, propia de la plegaria judía, y así, el Padrenuestro, por ejemplo, contiene ya, bajo forma de súplica, una orientación fundamental hacia la acción de gracias.

Pero es en la oración cristiana por excelencia, la llamada plegaria eucarística (*eucaristía* significa precisamente acción de gracias) del culto cristiano, donde con mayor claridad se observa dicho carácter. Su resumen estructural es éste: “Demos gracias a Dios, porque ha obrado maravillas por nosotros, la principal de las cuales ha sido entregar a su propio Hijo para nuestra salvación”.

Y todas las demás oraciones cristianas de bendición y consagración contienen también este aspecto eucarístico. Y a su vez, todas las oración es de petición poseen igualmente una orientación hacia la acción de gracias.

J Llopis, en *Diccionario abreviado de Pastoral*, Verbo Divino, España, 1999.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

El Culto de Renovación del Pacto puede ser realizado en esta ocasión del Año Nuevo. En el *Festejamos juntos al Señor*, Libro de celebraciones de la iglesia metodista, hay una buena propuesta de liturgia para ese fin (p. 79-85). Les pasamos aquí un extracto de este Culto.

Renovamos nuestro Pacto con el Señor siguiendo el Orden del Servicio del Pacto de Wesley, una de las tradiciones distintivas de la liturgia metodista. El propósito de este culto es la renovación de los votos al Señor, fundado bíblicamente en Deut 26: 17-18, Jer 31.31-34 y Ez 16.60.

Podemos utilizarlo, siguiendo la costumbre tradicional en el culto de la noche de Año Nuevo o en el culto especial del primer día o primer domingo del año. En este orden, mantenemos la forma final que Wesley le dio en 1780, actualizando el lenguaje y especialmente dándole una forma comunitaria (usando el nosotros donde la versión original utiliza el yo).

Los compromisos personales y comunitarios de dedicación deben ser bien específicos. Podemos elaborar previamente, con un grupo o toda la congregación los compromisos para este culto, teniendo en cuenta las necesidades particulares de la congregación. Podemos utilizar también, para su reafirmación, los votos y compromisos que aparecen en la recepción de miembros.

El celebrante hace la invitación a renovar el Pacto con el Señor, con las siguientes palabras, referidas a la doble naturaleza del Pacto:

Amados hermanos: la vida cristiana, a la que somos llamados, es vida en Cristo; liberada por él del pecado y por él consagrada a Dios. Hemos entrado en esta vida al ser admitidos en el Nuevo Pacto, del cual nuestro Señor Jesucristo es el Mediador y que él selló con su propia sangre a fin de que permanezca para siempre.

Por otra parte, el pacto es la seguridad de que Dios ha de cumplir en nosotros y por medio de nosotros, todo lo que ha prometido en Cristo Jesús, quien crea nuestra fe y la perfecciona. Estamos seguros de que su promesa permanece, pues hemos experimentado su bondad y probado su gracia en nuestras vidas, día tras día. Por otra parte, en el Pacto, nosotros prometemos no vivir para nosotros mismos sino para aquél que nos amó, se



sacrificó por nosotros y nos llama a servirlo, para que se cumpla el propósito de su venida.

Renovamos frecuentemente nuestro Pacto con el Señor, especialmente cuando nos reunimos en torno a su mesa; pero en este día nos congregamos expresamente como nuestros padres en la fe lo han hecho por generaciones, para renovar solemnemente con alegría el pacto que los unió a ellos y hoy nos une a nosotros, con Dios.

Recordando, pues, las misericordias de Dios y con la esperanza de su promesa, examinémonos a la luz de su Santo Espíritu, de modo que podamos descubrir en qué hemos fallado y qué nos falta en fe y en obras. Y considerando todo lo que este Pacto significa, hagamos la ofrenda de nosotros mismos nuevamente a Dios.

*Luego al celebrante invita a la **renovación del Pacto**, con las palabras que siguen:*

Y ahora, amados hermanos, unámonos voluntariamente a Dios, que hace su Pacto con nosotros. Tomemos la cruz de Cristo, con alegría de todo corazón para que él señale nuestro lugar y nuestra tarea, y que sea él solamente nuestra recompensa. En Cristo conocemos los servicios que debemos realizar. Algunos son fáciles, otros difíciles, algunos traen honores, otros reproches, algunos se adaptan a nuestras naturales inclinaciones y a nuestros intereses temporales, otros son opuestos o ambos. En algunos podemos agradar a Cristo y agradarnos a nosotros mismos; en otros no podemos agradar a Cristo sino dándonos a nosotros mismos. Sin embargo, es Cristo quien nos da poder para cumplirlos.

Hagamos, pues, Pacto con Dios. Unamos nuestro corazón al Señor y decidamos, confiados en su fortaleza, no volver nunca atrás. Estando de este modo preparados, renovemos ahora nuestra consagración a él, dependiendo sinceramente de su gracia y confiando en sus promesas.

*Nos unimos, luego, en la **oración del Pacto**, puestos de pie.*

Oh Señor Dios, Padre Santo que nos has llamado por medio de Cristo para participar en este Pacto de tu gracia, tomamos sobre nosotros, alegremente tu cruz y nos comprometemos, por amor a ti, a obedecerte y a buscar tu perfecta voluntad. Ya no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino a ti.

Señor, a ti pertenecemos. Empléanos para lo que tú quieras, en el lugar en que tú quieras, sea para cumplir alguna tarea o para sobrellevar algún sufrimiento, para ser utilizados o dejados por ti, sea en abundancia o en necesidad. Libremente y de todo corazón nos sometemos a tu voluntad.

Y ahora, al glorioso y bendito Dios, Padre. Hijo y Espíritu Santo, pertenecemos en amor y lealtad. Así sea. Y el pacto que hicimos sobre esta tierra, sea ratificado en los cielos. Amén.

Festejamos juntos al Señor, Libro de Celebraciones de la Igl. Evangélica Metodista en A. Latina, Edic. La Aurora, Buenos Aires, Argentina, 1989.

El Culto o un momento de Acción de Gracias.

- **Gracias a Dios por la tierra**

Creo en la buena creación de Dios, la Tierra.

Ella es santa, ayer, hoy y siempre.

No la toques, ella no te pertenece, mucho menos a cualquier empresa.

No la poseemos como un objeto que se compra, se utiliza y se desecha.

Ella pertenece también a otro.

¿Qué podríamos saber acerca de Dios sin ella, nuestra madre?

¿Cómo podríamos hablar acerca de Dios

Sin las flores que alaban a Dios, sin el viento y el agua
que en susurros hablan de su gracia?

¿Cómo podríamos amar a Dios sin aprender de nuestra madre
el cuidar y el preservar?

Doy gracias por la buena creación de Dios, la Tierra.

Ella está ahí para todas las personas, no sólo para los ricos.



Ella es santa en cada una de sus hojas en el mar y la tierra firme,
en la luz y la oscuridad, en el nacer y el morir.

Todos cantan la Canción de la Tierra.

No nos dejes vivir un solo día, olvidándonos de ella.

Queremos preservar su ritmo y dejar que brille su paz.

Protégela de la ganancia y la prepotencia porque ella es santa.

Aprendamos a sanarla.

Doy gracias por la buena creación de Dios, la Tierra.

Ella es santa, ayer, hoy y siempre.

Dorothee Solle, en "Renovación de la Creación de Dios: Esperanza y Acción. Global Praise y Red de Liturgia del CLAI.

40

- **Dios, nuestro Padre, te damos gracias...**

Te damos gracias, Dios, nuestro Padre, por toda chispa de belleza que hemos visto.

Por todo eco de tu verdad que hemos oído;

Por todo beneficio que hemos recibido;

Por todo el bien que hemos podido hacer;

Y por todas las tentaciones para las cuales nos diste gracia a fin de vencerlas:

Te damos gracias, oh Dios.

Te damos gracias, Dios, nuestro Padre, por este año de nuestra vida.

Te damos gracias por aquellos que nos han servido de guía,

consejo, advertencia y buen ejemplo.

Te damos gracias por aquellos en cuya compañía brilló el sol aunque lloviera,

y que hicieron brotar una sonrisa en nuestros labios aun cuando las cosas salían mal.

Te damos gracias por aquellos con quienes las cosas más terribles no lo fueron tanto,
y los obstáculos parecieron menos graves.

Te damos gracias por aquellos cuya presencia nos libró de caer en tentación,
y que nos impulsaron a hacer el bien.

Te damos gracias por aquellos con quienes nos alegra estar,

y en cuya compañía las horas pasan demasiado pronto.

Te damos gracias por los instantes felices

que siempre serán para nosotros gratos recuerdos.

Te damos gracias por los momentos de fracaso que nos hacen ser humildes,

y que nos recuerdan cuánto te necesitamos

Sobre todo te damos gracias por Jesucristo, quien durante el día es nuestro amigo

y compañero, y que durante la noche es nuestra almohada y nuestra paz.

Oye, Señor, nuestra acción de gracias por tu amor. Amén.

William Barclay, en Oraciones para el hombre común, La Aurora, Buenos Aires, 1978. Días 1 y 29.

- **Canciones:**

✚ **En el silencio de la oscuridad** – R Naylor – Melodía polaca – CN 59

✚ **Todos los días nace el Señor** – J A Espinoza, España – CyF 9

✚ **Su nombre es maravilloso** – N y H Sambrano – MV 121





La fiesta de los Reyes: la “Epifanía” o Manifestación del Señor.

El 6 de enero se celebra una antigua fiesta de la iglesia antigua de oriente, con el mismo sentido que tuvo la celebración de la Navidad en la iglesia antigua de occidente, todo esto a partir del siglo cuarto. Tiene relación con una fiesta pagana que se celebraba el 6 de enero en Alejandría, para conmemorar el aumento de la luz.

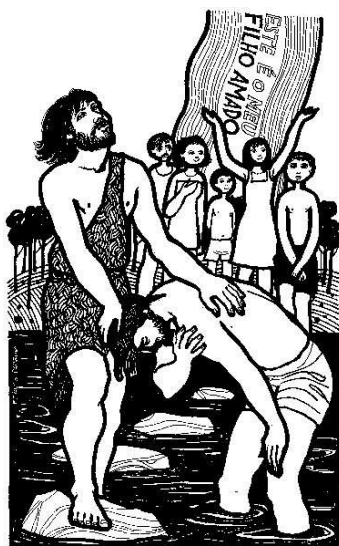
Popularmente la epifanía va unida al relato de los magos que siguen la estrella y llegan con sus regalos a adorar al mesías. La fantasía popular se centra en el nombre y la figura de los reyes; en cambio en la tradición cristiana hace referencia a la manifestación de Cristo a los sabios de oriente que se celebra el 6 de enero y se conoce comúnmente como día de Reyes.

Lo importante es discernir en estas tradiciones sus sentidos positivos, superando sus apelaciones mayormente consumistas. Y por lo tanto también podemos “leer” estas tradiciones rescatando sus valores y sacudiendo los elementos empobrecedores en este folklore.

41

Enero 12, 2020 – Bautismo del Señor – (Verde)

Miércoles 15 - Día internacional de la religión



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 3.13-17: Juan estaba bautizando y anunciando el mensaje de arrepentimiento, y le dice a Jesús: “Yo debería ser bautizado por ti”. Pero Jesús insiste en ser bautizado, y después una voz desde el cielo afirma que “éste es mi Hijo amado, a quien he elegido”.

Profeta Isaías 42.1-7: Aquí está mi siervo, mi elegido, él trae justicia a las naciones. Lo hará calladamente, dará vida y aliento a todos. Mi siervo será instrumento de salvación, dando vista a los ciegos, sacando a los presos de la cárcel.

Hechos de los Apóstoles 10.34-40: Pedro habla en casa de Cornelio, capitán romano: ahora entiendo que Dios no hace diferencias entre las personas, sino que acepta a quienes lo reverencian y hacen justicia. Vino Jesús haciendo bien a todos, lo mataron y Dios lo resucitó al tercer día... ¡Nosotros somos los testigos!

Salmo 29: La voz del Señor resuena por todos lados, con fuerza. El Señor gobierna sobre el mundo entero, y bendice a su pueblo con paz.

Recursos para la predicación:

Mateo 3.13-17. El bautismo de Jesús.

El clamor de Juan en el desierto encontró un amplio eco, y el mismo Jesús se sumó a la multitud que acudía al Jordán para hacerse bautizar. Esto quiere decir que él reconoció en el Bautista a un enviado de Dios, como lo confirman las palabras que ponen a Juan por encima de los demás profetas.

Todos los evangelistas han advertido el aspecto paradójico de este gesto de Jesús al someterse al bautismo. Sin embargo, solo Mt lo hace notar expresamente en una ampliación del relato original (v 14-15) que tiene como trasfondo la siguiente pregunta: si Jesús es el hijo de Dios, ¿por qué se sometió a un rito bautismal al que todos acudían confesando sus pecados?

A esta pregunta trata de responder el breve diálogo entre Juan y Jesús. Este diálogo, por un lado, atestigua la dificultad que experimentó la comunidad de Mt al tener que interpretar el bautismo de Jesús; y por otra, asigna a Jesús y a Juan el lugar que le corresponde a cada uno en la historia de



la salvación, especialmente mirando la escena desde el designio salvífico que va a cumplirse por medio de Jesús.

Realmente es Juan, y no Jesús, el que necesita ser bautizado, y bautizado no con agua, sino con el Espíritu Santo. A esta objeción responde Jesús una frase que a primera vista resulta enigmática: *nos conviene cumplir con toda justicia* (3.15).

La justicia en Mt. La palabra justicia (un término clave del primer evangelio) aparece siete veces en Mt con un sentido preciso: la justicia consiste en el fiel cumplimiento de la voluntad de Dios (3.15; 5.6,10,20; 6.1,33; 21.32). Por eso Jesús, en el Sermón de la montaña, invita a sus seguidores a buscar la justicia mediante la obediencia a la voluntad de Dios y promete la felicidad escatológica a los que emprenden el camino de la justicia.

Jesús es el modelo perfecto de esta perfecta conformidad a la voluntad divina. Él no solo llama a una “nueva justicia” (5.20), sino que la realiza con sus obras y palabras (5.17). Cuando dice a Juan *nos conviene cumplir con toda justicia*, Jesús declara que uno y otro deben someterse a la voluntad de Dios. El valor programático de esta declaración se verá confirmado luego, en el desarrollo ulterior del evangelio, en primer lugar en el relato de la prueba a la que Jesús se ve sometido en el desierto (4.1-11); manifestando cómo el Hijo de Dios obedece absolutamente a las Escrituras y cómo esa fidelidad ejemplar le asegura la victoria sobre Satanás.

Pero la palabra “justicia” en Mt tiene un campo de aplicación más amplio y abarca mucho más que el concepto clásico de justicia (“dar a cada uno lo suyo”). Así como la voluntad de Dios se extiende a todas las esferas de la vida, tanto individual como social, así también la justicia tiene una dimensión tan extensa como la vida. Por eso Jesús, al mismo tiempo que inaugura una nueva alianza (26.28), también invita a una justicia nueva.

Jesús es bautizado por Juan. Cuando Jesús sale del agua,

1. se abren los cielos,
 2. desciende sobre él el Espíritu en forma de paloma,
 3. se escucha una voz celestial.
1. Según una creencia común en el judaísmo tardío, después de la muerte de los últimos profetas (Hageo, Zacarías y Malaquías), “se habrían cerrado los cielos”, es decir, el Espíritu había dejado de inspirar a los mensajeros de la palabra divina. En conexión con esta creencia, también se creía que los cielos volverían a abrirse con la llegada del Mesías, para que él, como profeta de los tiempos escatológicos, pudiera ser investido del Espíritu. De ahí que esta apertura aluda simbólicamente a la comunicación directa entre Dios y la tierra, propia de los tiempos mesiánicos.
 2. La mención del Espíritu que desciende sobre Jesús supone una referencia implícita a los textos proféticos, que no solo prometían una efusión universal del Espíritu sobre el pueblo de Dios (Ez 36.26-27) o *sobre toda carne* (Joel 3.1), sino que ponían al Espíritu en relación directa con la persona elegida: el rey davídico (Is 11.2), el Servidor de Yahvé (Is 42.2), y el profeta escatológico (Is 61.1).

Todos los evangelistas hacen notar que el Espíritu Santo descendió sobre Jesús en forma de paloma (Mt 3.16; Mc 1.10; Lc 3.22; Jn 1.33). Entre las explicaciones que se han propuesto para el significado de este simbolismo, destacamos la que asocia la paloma con la interpretación rabínica de Gn 1.2: la obra del Espíritu consiste en inaugurar la nueva creación. Aquí, como en los relatos del nacimiento, el Espíritu es la acción creadora de Dios.

3. La declaración de la voz celestial (Este es mi Hijo amado, en quien me complazco) tiene su fuente inspiración en Is 42.1: *Este es mi Servidor, a quien yo sostengo, mi elegido, en quien se complace mi alma*. Sin embargo la voz celestial no dice *Este es mi Servidor*, sino *Este es mi Hijo*. Tales palabras orientan la atención hacia el Salmo 2: *Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy* (v 7).

Mt formula la declaración del Padre en tercera persona, pareciendo asignar a la frase el carácter de una declaración pública, que cualquiera de los allí presentes pudo escuchar. Pero la voz que se escucha desde el cielo se dirige también al lector, hasta el momento presente, la



filiación divina de Jesús estaba implicada en su concepción por obra del Espíritu Santo (1.18-20), en el nombre Emmanuel (1.23) y en la cita de la Escritura donde aparece la expresión “mi Hijo” referida a Jesús (2.15). Ahora tenemos una declaración que viene directamente del cielo. Jesús es el Hijo de Dios y está lleno del Espíritu de Dios. Lam plegaria de Is 63.19: ¡Si rasgaras el cielo y descendieras...! Ha hallado una respuesta en la venida de Jesús.

Armando Levoratti, sacerdote y biblista católico y ecuménico, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2003, pp 288-290. Extracto y resumen de GB.

Libro de Isaías 42.1-9.

Introducción y relaciones intertextuales

El Salmo 29 exalta la poderosa manifestación de Yavé en medio de la tormenta. Implícitamente confronta a Yavé con las pretensiones de la suprema divinidad cananea. Lo que en otros pasajes aparece como la “palabra de Yavé” que se dirige a los seres humanos y les manifiesta su ser, aquí se presenta como la “voz de Yavé” que retumba en el cielo como un trueno, hace estremecer la tierra y los animales.

Hechos 10.34-40 es un resumen de la proclamación del evangelio (cf. 1.21ss y 2.22ss) que hace Pedro en la casa de Cornelio, un gentil simpatizante del judaísmo que vivía en Cesarea. Los capítulos 10 y 11 relatan la conversión de Cornelio como el comienzo de la predicación a los gentiles que es uno de los temas principales de todo el libro. El discurso de Pedro está encabezado por la afirmación que refleja el punto de inflexión a partir del evangelio de Jesús: “Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que lo teme y hace justicia” (10.34-35).

Mateo 3.13-17 relata el Bautismo de Jesús al comienzo de su ministerio. Juan considera inoportuno que él bautice al Señor, pero finalmente accede para “cumplir con toda justicia el propósito de Dios”. Luego el espíritu de Dios desciende de los cielos sobre Jesús en forma de paloma, evocando al “espíritu de Dios” que aleteaba sobre las aguas en el relato de Génesis 1.2; y de esta manera Jesús representa el comienzo de una nueva creación. Finalmente, se escucha una voz desde el cielo que presenta a Jesús: “Este es mi hijo amado, en quien me complazco” (v. 17); haciendo una conexión entre el término “hijo” y el término “siervo” (gracias al doble sentido del griego *pais* = siervo, niño / hijo).

Comentario sobre Isaías 42.1-7

Isaías 42.1-7 es el primero de los cuatro poemas que son conocidos como poemas del siervo de Yavé (segundo: 49.1-9a; tercero: 50.4-11; cuarto: 52.13 – 53.12), que se encuentran finalmente engarzados en la obra del Segundo Isaías (caps. 40-55).

Es preferible hablar de “poemas” más que de “cánticos” porque no son precisamente expresiones de alegría o de acción de gracias. Estos poemas han tenido una influencia significativa en la relectura neotestamentaria, especialmente aplicados a la vida y ministerio de Jesús.

La presentación e investidura del siervo recuerda la instalación de un rey dotado del espíritu de Yavé (cf. 1 Samuel 16.13; 2 Crónicas 23.2), que es encargado de producir / promulgar la “justicia” = *mishpat* (cf. 1 Samuel 8.5.20; Isaías 9.6; Jeremías 21.12; 22.3.15; 23.5; Salmo 72.1.2.4) y de liberar a los cautivos.

Pero no conviene quedarse solo con esta imagen. Probablemente el poeta también se inspiró en la vida de Jeremías, un profeta sufrido que nunca bajó la cabeza frente a sus opresores y que hizo mucho para mantener la esperanza en el pueblo. Este perfil del siervo sufriente se puede apreciar principalmente en el tercero (Is 50.4-11) y cuarto poema (Is 52.13 – 53.12), y nos muestra la necesidad de una lectura de conjunto que nos evite interpretaciones sesgadas o triunfalistas con relación al siervo y su misión.

Pero ¿quién es el siervo de Yavé en el contexto de Is 40-55? La preocupación del autor fue presentar al pueblo cautivo y desterrado en Babilonia, un modelo que le ayudara a descubrir en la figura del siervo, su propia misión como pueblo de Dios. Así aparece que el pueblo elegido por Dios para realizar su gran misión no era un pueblo organizado, bien preparado, lleno de fe y esperanza,



dispuesto a aceptar el llamado de Dios; sino que se trata de un pueblo sufrido y oprimido, casi sin fe ni esperanza.

En el retrato de los versículos 2 a 4, el siervo aparece como alguien “que no grita, no levanta la voz, ni apaga la mecha que arde débilmente”. Esto apunta al modo de vivir del pueblo que se encuentra oprimido en el exilio, llamando la atención hacia el derecho y la justicia en un contexto totalmente adverso. Este retrato quiere mostrar que aquel pueblo, a pesar de estar oprimido, no oprime a los más débiles; a pesar de sufrir injusticias, no responde con injusticias; a pesar del sufrimiento y el desánimo, resiste sin dejarse contaminar con la manera de vivir de sus opresores.

La misión que Yavé le encarga al siervo es la liberación de los oprimidos y de la unión de los mismos (vv. 6-7), que en el contexto de Isaías 40-55 serían todos los desterrados y exiliados del pueblo de Israel entre todas las naciones.

Este siervo elegido recibe su misión de Dios mismo (vs. 1 y 6) y ello le da libertad para afrontar a quienes, en nombre de una autoridad humana, lo oprimen y explotan; también recibe una serie de recursos valiosos que lo capacita para el cumplimiento de su misión. Así el siervo puede contar con el don del espíritu (v. 1), el poder del Dios que creó los cielos y la tierra (v. 5), el sostén y la fuerza del Dios de la liberación que se revela en el nombre de Yavé (vv. 6-7).

Orientación homilética

El primer poema del siervo de Yavé será un primer paso en la revelación del valor escondido y el potencial del pueblo oprimido: la simiente de resistencia contra la opresión (vv. 2-4), que es la base escogida por Dios para una nueva sociedad sin opresores ni oprimidos. Es el comienzo de un futuro mejor, pues significa una oposición radical a la opresión del hermano. Quienes dan este paso ya se han convertido en siervos de Dios, y ya están cumpliendo con su misión.

En este primer paso hemos escuchado a Dios diciendo a su pueblo: “Yo, el Señor, te llamé” (v. 6a), pero habrá que esperar hasta el segundo poema (49.1-7) para descubrir la nueva conciencia que la llamada de Dios produjo en su pueblo; porque entre la llamada de Dios y el despertar o respuesta de la conciencia hay un largo y muchas veces penoso camino. Así, de la simiente de resistencia escondida en la tierra del sufrimiento, esperamos que nazca un brote verde de esperanza.

Podríamos agregar que Jesús mismo se inspiró en estos poemas del siervo de Yavé para explicar y realizar su misión histórica, y así lo entendió la comunidad del Nuevo Testamento (Mt 12.18-21 cita la unidad entera de Is 42.1-4 en el contexto de las curaciones y la predicación de Jesús, y su polémica con los fariseos); de ahí que Jesús también sea considerado como siervo de Yavé. Así también muchas comunidades cristianas se vieron reflejadas en estos poemas, en tanto se identificaban con los oprimidos y sufrientes, y se comprometían con la justicia y la liberación.

Samuel Almada, en los **Encuentros Exegéticos Homiléticos** del ISEDET, Encuentro 57, diciembre de 2004.

Recursos para la acción pastoral:

- **Hofetz Chaim.**

En el siglo pasado, un turista de los Estados Unidos visitó al famoso rabino polaco Hofetz Chaim. Y se quedó asombrado al ver que la casa del rabino consistía sencillamente en una habitación atestada de libros. El único mobiliario lo constituían una mesa y una banqueta.

“Rabino, ¿dónde están tus muebles?”, preguntó el turista.

“¿Dónde están los tuyos?”, replicó Hofetz.

“¿Los míos? Pero si yo sólo soy un visitante... Estoy aquí de paso...”, dijo el norteamericano.

“Lo mismo que yo”, dijo el rabino.

Quando alguien comienza a vivir más y más profundamente, vive también más sencillamente.

Por desgracia, la vida sencilla no siempre conlleva profundidad.

Anthony de Mello, s.j., **El canto del pájaro**, Sal Terrae, Santander, 30ª edición, 2003.



- **Crisis.** Nuestra palabra *crisis* es análoga a la palabra griega *krisis*. Cuando esta palabra aparece en el Nuevo Testamento, tiene un solo significado: “juicio”. En toda situación crucial se requiere un juicio, una decisión. Pero en el Nuevo Testamento, el juicio a que se hace referencia nunca es simplemente el juicio que el hombre debe hacer. Siempre es el juicio que Dios ha hecho. Ninguna discusión de las situaciones cruciales de la vida que no viera en ellas la inminencia del juicio de Dios, que es la presencia de la decisión de Dios sobre la vida humana, satisfaría la interpretación neotestamentaria de la vida. Por consiguiente, ninguna situación crucial es enfrentada adecuadamente si no se toma en consideración la dimensión de la relación con Dios. “¿Que es lo que Dios quiere?” “¿Qué debo hacer por consiguiente?” En toda situación crucial estas dos preguntas se compenetran.

Carl Michalson, *Fe para crisis personales*, La Aurora, Bs. Aires, 1966, p.10.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **En una reciente celebración ecuménica** de Conmemoración de los 500 años de la Reforma Protestante, en el templo de la IERP en Temperley, vivimos un gesto de valoración de nuestro común bautismo en la fe cristiana. El pastor anglicano nos dirigió invitando a todos los participantes a una mesa donde había cuatro pequeñas fuentes de agua, donde cada uno expresó a su manera la bendición de Dios tocando el agua, o llevándola a su frente... Y se leyeron textos bíblicos alusivos al tema.

- **Oración bautismal**

Señor, en la Creación, tus aguas trajeron vida;
en el Diluvio, tus aguas fueron purificadoras;
en la opresión de Egipto,
tus aguas fueron libertadoras.

Cuando Jesús fue bautizado,
tus aguas abrieron el cielo,
y tu Espíritu voló y revoloteó sobre nosotros.

Cuando Cristo fue crucificado,
tus aguas anunciaron
que todo estaba consumado.

Después de su resurrección,
tus aguas fueron dispersadas
por todo el mundo
por el trabajo misionero de tus apóstoles,
que anunciaron y enseñaron tu evangelio
y nos bautizaron en el nombre del Padre,
y del Hijo y del Espíritu Santo.

Te pedimos que, también ahora,
tu bendición esté sobre estas aguas
para que sean para nosotros y para (nombre),
la señal visible de una gracia invisible.

Por Jesucristo, nuestro Señor, amén!

Luiz Carlos Ramos, Brasil

- **Antífona de Envío.**

Te encomendamos, Señor, los ojos de esta comunidad...

Para que en el prójimo veamos al mismo Jesucristo.

Te encomendamos, Señor, los oídos de esta comunidad...

Para que escuchemos tu voz en los necesitados.

Te encomendamos, oh Dios, las manos de esta comunidad...

Para que sean fuentes inagotables de amor y de vida plena.

Te encomendamos, Señor, los pies de esta comunidad...

**Para que sigamos siempre las huellas
de nuestro Maestro.**

Te encomendamos, oh Dios, los labios de esta comunidad...

Para que proclamemos a toda criatura el mensaje de salvación.



Te encomendamos, Señor...

**Este cuerpo, esta iglesia de la que somos parte,
para que podamos dar testimonio vivo
de la presencia de Cristo en medio nuestro, hoy y siempre, Amén.**

*Adaptado de Walter Vivares, Revista **Encuentro y Fe** N° 19, p. 23.*

- **Para Dios, Padre-Madre...**

*Para Dios Padre-Madre, Jesús es hijo,
el ser más amado.
Te invito a pensar quién es Jesús para tí,
para mí, para nuestras comunidades.
Puedes agregar tu propia frase
al final del escrito, porque ciertamente
lo que podamos decir de Jesús es inagotable.*

JESÚS, el caminante.
JESÚS, el que ilumina todo.
JESÚS, el maestro.
JESÚS, el que sana y libera.
JESÚS, el que perdona.
JESÚS, el aclamado.
JESÚS, el amigo de los sin amigos.
JESÚS, el que anuncia.
JESÚS, el criticado.
JESÚS, el incomprendido.
JESÚS, el inoportuno.
JESÚS, el que tiende la mano.

JESÚS, el que toca lo impuro.
JESÚS, la amenaza.
JESÚS, el que trae lo nuevo.
JESÚS, el que rompe las reglas.
JESÚS, el que desafía.
JESÚS, el que abraza.
JESÚS, el que tira las mesas.
JESÚS, el chivo expiatorio.
JESÚS, el de la mirada generosa.
JESÚS, el injustamente linchado.
JESÚS, el que llora y clama.
JESÚS, el que comparte.
JESÚS, el que duda.
JESÚS, el que intercede.
JESÚS, el que muere asesinado.
JESÚS, el del "tercer día".
JESÚS, la vida, la plenitud.
JESÚS, ¿quién es él para nosotros?

Gerardo Oberman, de LupaProtestante

- **Que Dios nos bendiga con su amor**

Que Dios nos bendiga con su amor, para amar a los demás
como nos amamos a nosotros mismos.

Que Dios nos bendiga con un espíritu abierto a toda necesidad,
un espíritu sanador y reconciliador.

Dios nos bendiga con humildad para buscar la verdad
y descubrir el bien donde quiera que se encuentre.

Que Dios nos bendiga con una mirada nueva
para ver en la diversidad una riqueza y no una amenaza.

Que Dios nos bendiga con oídos atentos para escuchar, conocer, respetar,
compartir y trabajar juntos y juntas por un mundo mejor. Amén.

Amós López - Red de Liturgia del CLAI

Canciones:

- ✚ **Heme aquí** - D Schutte - MV 289
- ✚ **Enviado soy de Dios** – Anónimo centroamericano - MV 307
- ✚ **Alma bendice al Señor** – J Neander, Alemania – CyF 197





Enero 19, 2020 – Segundo domingo después de Epifanía (Verde)

Jue 23 – Día mundial de la libertad



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 1.29-34: Juan cuenta que al ver a Jesús que se acercaba dijo: “Miren, ese es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este era el que iba a venir, el que bautiza con Espíritu Santo. Lo he visto, y soy testigo de que es el Hijo de Dios”.

Profeta Isaías 49.1-3, 6-7: Israel, tú eres mi siervo, yo te formé desde el vientre de tu madre para que restaures a mi pueblo y para que lleves mi luz a todas las naciones y para que lleves mi salvación hasta las partes más lejanas de la tierra.

1a Carta a los Corintios 1.1-9: Pablo saluda a la iglesia que está en Corinto, a los llamados a formar su pueblo santo. El mensaje se estableció firmemente entre ustedes y Dios los mantendrá firmes hasta el fin: Dios siempre cumple sus promesas.

Salmo 40.1-5: Puse mi esperanza en el Señor y él puso en mí un canto de alabanza. ¡Feliz quien confía en Dios y no busca a los insolentes! Nada se compara a ti, Señor.

47

Recursos para la predicación:

- **Isaías 49.1-3, 6-7.** Israel, Siervo del Señor

Con este capítulo se inicia un nuevo ciclo de poemas de restauración y esperanza, que ponen de relieve una vez más la importancia que tiene en la teología del Deuteroisaiás el retorno de los deportados. Este pasaje (v. 1-6) incluye el segundo Cántico del Siervo del Señor o Siervo sufriente (cf. 42.1-7; 49.1-6; 50.4-9; 52.13-53.12y también 61.1-3a).

En la primera estrofa, se pone de relieve la misión que el Siervo ha recibido del Señor (vs 1-4) y se incluye una breve reflexión sobre su aparente fracaso. En la segunda (vs 5-6), se describe la confianza que el Señor tiene en su Siervo en el momento de la dificultad, asegurándole que su trabajo no ha sido en vano. Así se manifiesta por primera vez, en estos poemas, la naturaleza sacrificial y dolorosa de la misión confiada al Siervo del Señor.

Aquí el Siervo se identifica de manera explícita con el pueblo: “Israel, tú eres mi siervo” (v 3). Esta referencia a Israel como Siervo del Señor está presente en todos los manuscritos hebreos antiguos, y, por lo tanto, parece necesario ver en esta identificación una misión individual y personalizada al pueblo de Israel, particularmente al “resto” o remanente fiel.

La imagen del Siervo que ha sido llamado “desde el vientre materno” puede relacionarse con el relato de vocación del profeta Jeremías (Jr 1.5) y con la narración en la que Moisés afirma que no está preparado para cumplir la misión que Dios le confía (Ex 3.1-4,17). El hecho de haber sido llamado “desde las entrañas de mi madre” sugiere que el Siervo debía cumplir una misión semejante a la del libertador y legislador de Israel o a la del famoso profeta.

Esta misión incluye dos elementos fundamentales: él debe “restaurar el resto de Israel” y convertirse en “luz de las naciones” (v 6). La expresión “convirtió mi lengua en espada afilada” (v 2) se refiere probablemente la misión profética del Siervo, que debe utilizar su voz como instrumento para anunciar la voluntad de Dios (cf Heb 4.12: la palabra de Dios “es más cortante que cualquier espada de doble filo”). El Siervo ha sido enviado y cumplirá su misión “hasta el extremo de la tierra” (v 6).

En el v 7, La humillación del Siervo se describe con expresiones más bien fuertes: es “totalmente despreciado”, “otros pueblos aborrecen”, “esclavo de los tiranos”. A pesar de todo, “el redentor, el Dios santo de Israel” hará que los reyes y monarcas de la tierra se pongan de pie y se postren



delante del Señor, a causa de su acción liberadora. En otras palabras, la misión del Siervo en el pueblo de Israel será tan efectiva que producirá una serie de cambios que afectarán, inclusive, a los reyes de la tierra.

En resumen, este pasaje continúa la tradición de los poemas que presentan la misión liberadora que Dios ha confiado a su Siervo. Esa misión incluye varios elementos proféticos y conlleva sufrimientos y frustraciones que el Siervo logrará superar por la misericordia de Dios y por su confianza en el Señor. La finalidad de su misión es ser luz de las naciones y contribuir a que la salvación divina llegue hasta lo último de la tierra. En tal sentido, la tarea misionera del Siervo tiene un claro alcance universal.

Samuel Pagán, puertorriqueño, Discípulos de Cristo, Isaías, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Edit. Verbo Divino, Estella (Navarra, España), 2007. Resumen de GB.

- **Primera Carta a los Corintios 1.1-9.**

Los textos bíblicos surgieron de experiencias concretas de comunidades en su caminar diario – acertado o errado- dentro de contextos históricos específicos. Nos acercamos a la Biblia conscientes del angustiante contexto actual de nuestros países, donde siguen deteriorándose las condiciones de vida para las mayorías. Por eso cobra especial relevancia la primera carta a los Corintios, dirigida a una comunidad compuesta principalmente por gente sin poder, débil y de pocos recursos (1.26-28).

Al estudiar esta carta nos vemos confrontados con la necesidad de excavar constantemente en el contexto de una ciudad cosmopolita y rica, pero marcada por una enorme brecha económica y social entre una pequeña élite y el común de la gente, dominado por aquella. Aunque rehuimos el peligro de establecer paralelismos engañosos, sí reconocemos que las experiencias de una comunidad cristiana dentro de aquel contexto, y los consejos de Pablo comunicados a ella, contribuirán a nuestra búsqueda de orientación para la vida de fe en nuestro entorno del siglo XXI.

Saludos e introducción a la carta

En la fórmula de apertura epistolar de la carta, Pablo se identifica como “apóstol... por la voluntad de Dios” y nombra como “hermano” a su colega Sóstenes. Impugnado por algunos de los corintios, Pablo defenderá su calidad de apóstol con todos los derechos pertinentes, para luego renunciar a estos (cap. 9), gesto que juega un papel importante en la discusión sobre libertad cristiana y autolimitación solidaria, que iluminará varios de los problemas que hay en la comunidad.

Como “iglesia”, es decir, una asamblea convocada por Dios, estos nuevos cristianos han sido “santificados”, apartados para un propósito sagrado así como Israel fue consagrado por Dios para reflejar su carácter santo ante las naciones (Ex 19.6; Dt 7.6; 26.19). Por eso son “llamados a ser santos” en su manera de vivir, apartándose de las prácticas y los valores de su sociedad que no representan la voluntad de Dios.

Pablo anima a estos creyentes inmersos en la cultura no cristiana y hasta anticristiana de Corinto, recordándoles que no están solos; los acompañan muchas personas en otros lugares que también aclaman a Jesucristo como Señor.

Los vs 4-9 aluden a algunos de los temas y preocupaciones que aparecerán en la carta. Los términos “palabra” y “conocimiento” (vs 5), usados aquí con un significado positivo, tendrán una referencia negativa cuando, por ejemplo, se denuncia los cristianos iluminados que, orgullosos de su propia sabiduría, faltan al amor (8.1; 12.13-13.13).

Con el encomio “Dios les ha dado toda riqueza espiritual” (v 5) se refleja el carácter llamativo de esta iglesia dotada de muchos carismas (v 7). Y al mismo tiempo, Pablo expresa su confianza de que la obra de Dios en esta comunidad será comprobada en el día final (vs 8-9).

Irene Foulkes, Primera carta a los Corintios, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Estella, España, 2003. Extracto-resumen de este texto.



- **Cordero.** La oveja, y más todavía el cordero, es el animal manso, dócil al pastor, sereno, aun cuando es atacado o llevado al matadero. En los sacrificios ofrecidos a Dios era uno de los animales preferidos. En Is 53.7 es el símbolo del Siervo de Dios que sufre en expiación por los pecados de los hombres. En Ex 12 el cordero pascual se convierte en memorial de la liberación del pueblo israelita. Por todo eso el Nuevo Testamento, especialmente el Apocalipsis, aplica a Jesús el título de cordero.

Un detalle que puede ayudar: en arameo, la lengua que hablaba Jesús, la misma palabra *talya* significa siervo y cordero.

Conviene recordar que la mansedumbre del cordero debe ser complementada con la firmeza persistente y la conciencia histórica del Siervo de Dios de que habla Is 42.4. En este sentido, también nosotros somos ovejas de Cristo.

Wolfgang Gruen, *Pequeño vocabulario de la Biblia*, Paulinas, Buenos Aires, 1987.

Recursos para la acción pastoral:

- **Objetivos de la misión urbana e industrial.** Las presuposiciones son:
 - 1) que Dios está obrando en la sociedad para dar lugar a su transformación y hacer su estructura responsable ante la voluntad de Dios;
 - 2) que las políticas (planes de acción) son decididos por la interacción de diferentes organizaciones, y los cristianos y los no-cristianos deberían participar en tales organizaciones para hacer a la sociedad abiertas a las demandas (exigencias) de Dios; la transformación de la sociedad es nuestra meta;
 - 3) que la actitud de la Iglesia debería ser teleológica. Tenemos la promesa para el futuro. La iglesia debería ser la comunidad del futuro, y por eso hay una gran necesidad de renovación en la estructura de la iglesia.

Necesitamos considerar el rol del servicio a la comunidad en relación con la Iglesia. Por ejemplo, en el planeamiento urbano, donde los intereses comerciales y económicos predominan más que los intereses humanos, las iglesias deberían participar para disminuir el sufrimiento.

El entrenamiento de líderes para estas tareas tiene dos dimensiones: en primer lugar los miembros de las congregaciones locales requieren entrenamiento para la participación local; en segundo lugar el entrenamiento de especialistas se requiere para el liderazgo en el ministerio.

De "Ecumenical Perspectives" N° 2, 1966, trad. en apuntes de Carlos M. Sabanes.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Caminos en el desierto**

Dios, tú siempre nos sorprendes,
no nos dice tu nombre,
y te nos haces conocer
en los sucesos que ocurren en el camino.

Dios, danos el coraje de arriesgarnos
para construir autopistas en el desierto
aún cuando no veamos
cómo podemos movernos hacia delante.

Danos el coraje de creer que Tú estás ahí
y estarás conduciéndonos cuando nos atrevemos a avanzar.

Danos el coraje de creer que como iglesia
te encontraremos allí
acompañando las cosas que nos animamos a emprender



cuando estamos preparados para arriesgarnos
y ponemos la primera piedra para hacer la autopista

The Gospel transforms persons and cultures, pg. 25. CMI. Tr. Juan Gattinoni

- **El camino de Dios es el mejor camino**

Te ofrecemos un texto donde se entremezclan el sufrimiento y la esperanza. Se trata de un poema de un pastor taiwanés, escrito durante su estadía en prisión por su defensa de los derechos humanos. Su sencillez permite trabajarlo con todo público y posibilita hablar de experiencias similares de "sufrimientos" transformados en promesas, cactus que dan flores, gusanos que se convierten en mariposas.

Le pedí a Dios un ramo de flores frescos,
pero él me dio un feo cactus
con muchas espinas.
Le pedí al Señor algunas bellas mariposas,
pero él me dio apenas
unos horribles gusanos.
Yo estaba angustiado,
yo estaba desilusionado,
yo estaba de luto, lloraba.

Pero luego de algunos días,
repentinamente,
yo vi florecer el cactus
con muchas hermosas flores,
y los gusanos se convirtieron
en preciosas mariposas
volando en el viento primaveral.
El camino de Dios es el mejor camino.

C. M. Kao, trad. de Gerardo Oberman.

50

- **Bendición del Otro mundo posible**

Que cada día: Dios te acune en sus brazos.
Que Su voz tierna te arrulle, y que en el día y la noche, guíe tú caminar.
Que el Jesús del Pesebre, solidario y humilde,
nos siga dando esperanza y consuelo.
Que el Espíritu de amor, de vida y paz, nos siga levantando y animando.
Que sigamos viviendo la vida junto a Dios, por que así, la vida tiene sentido, pasión, valor,
justicia, perdón y dignidad.
Porque otro mundo es posible, porque hay buena vida,
porque ya es tiempo de compartirla.
Y porque, con todo esto, podemos dar vuelta a la historia.

*Joel Eli Padrón Ibáñez, Iglesia Peniel (México)
A partir de frases de canciones de Gerardo Oberman*

- **En el reverso de la historia**

Señor: En este mundo insolidario y frío queremos buscarte.
En los barrios marginales y zonas periféricas queremos encontrarte.
En los que esta sociedad esconde y olvida queremos verte.
En los que no cuentan para la cultura dominante queremos descubrirte.
En los que carecen de lo básico y necesario queremos acogerte.
En los que pertenecen al reverso de la historia queremos abrazarte...
En los pobres y marginados de siempre, en los emigrantes y parados sin horizonte, en los
drogadictos y alcohólicos sin presente, en las mujeres maltratadas, en los ancianos abandonados,
en los niños indefensos, en la gente estrellada, en todos los heridos y abandonados al borde del
camino queremos buscarte, encontrarte, verte, descubrirte, acogerte, abrazarte.

Florentino Uribarri

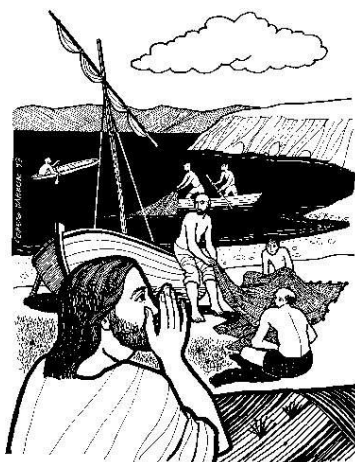
- **Canciones:**

- ✚ **Que la luz de Cristo brille** - T Fettke – J Oliveira, Brasil – Libro de Culto V Asamblea CLAI, 2007 - 22
- ✚ **Quedate con nosotros** - C Veneziale y J Maddío, Argentina - CyF 360
- ✚ **Eres Santo, eres Dios** – P Harling, Suecia – Tr R Achón, Cuba – CyF 392



Enero 26, 2019 – Tercer domingo después de Epifanía (Verde)

Vie 31 – Arg - Día de la Patagonia



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 4.12-23: Cuando Jesús sabe que han metido a Juan en la cárcel, se dirige a la región de Galilea, donde va a comenzar su tarea de anunciar el mensaje del Evangelio: “Vuélvanse a Dios, porque el reino de los cielos está cerca.”

Profeta Isaías 9.1-4: Dios había humillado a Galilea pero ahora le concede mucho honor: el pueblo hasta ahora en oscuridad ha visto una gran luz, queda deshecha la esclavitud que oprimía al pueblo, las botas de sus opresores han sido destruidas por el fuego.

1 Corintios 1.10-14, 17-18: Hermanos, les ruego que vivan en armonía, pensando y sintiendo lo mismo, sin divisiones entre ustedes. ¡Cristo no está dividido! Solo vine a anunciar el mensaje del evangelio, que es poder de Dios para los que vamos a la salvación.

Salmo 27.1,4-5,14: El Señor es mi luz y mi salvación, él me podrá a salvo sobre una roca. ¡Ten confianza en el Señor, no te desanimes!

Los remitimos al comentario de Isaías en los Aportes del domingo 25 de diciembre.

51

Recursos para la predicación:

- **Mateo 4.12-23.**

Análisis

El comienzo del ministerio de Jesús se caracteriza por su instalación en Capernaúm, su prédica sobre la inminencia del reino de los cielos, y su elección de los primeros cuatro discípulos. Esto sucede luego de que Jesús se enterara de que quien lo había bautizado en el Río Jordán estaba preso.

Si en los domingos anteriores habíamos todavía aludido a los ecos de la Navidad, este texto nos introduce de lleno en la historia del Jesús adulto. Estamos ya inmersos en lo que será la narración de sus hechos y palabras, y por lo tanto la perspectiva cambia: ya no analizamos una historia sobre Jesús (la de su nacimiento e infancia), sino sus propias palabras y acciones. Si bien los evangelios fueron escritos por otros – porque Jesús no nos dejó escritos propios – se posicionan como si estuviera hablando él mismo. Teniendo en cuenta esto sugerimos organizar nuestra predicación de acuerdo al siguiente esquema:

1. Jesús busca un lugar
2. Predicación de la cercanía del reino
3. Llamado a compartir la misión

1. **Capernaúm como pueblo de Jesús.** Son varias las razones por las cuales Jesús se ubica en Capernaúm. El texto nos da una que es el cumplimiento de una profecía de Isaías 9 que señalaba esos territorios como el lugar de donde vendría el salvador. Esto es así pero no es el único motivo, ya que Jesús se mostró siempre bastante libre frente a las Escrituras. En ocasiones las cumplía y en otras las superaba. En este caso también hay cuestiones de estrategia. Jesús elige Galilea porque era una región lejana de la capital Jerusalén –y de Cesarea, capital romana de la provincia–, en consecuencia una zona menos vigilada y controlada. Si los primeros atisbos de predicación por Juan lo habían conducido a la cárcel, era necesario encontrar un lugar donde fuera posible diseminar el evangelio sin que lo acallaran de entrada.

Otra razón fue que el mar de Galilea era un lugar propicio para encontrar discípulos aptos para su tarea. Estos varones eran judíos pero alejados del templo de Jerusalén, lo que les daba una perspectiva más crítica del poder religioso y cierta independencia de los sacerdotes y escribas.



Eligió en el comienzo pescadores, hombres que dedicaban su vida a trabajar pacíficamente, de los que nada se nos dice sobre sus propias expectativas religiosas. Hoy diríamos personas comunes, del montón, para diferenciarlos de aquellos especialmente dotados de sensibilidad religiosa, santidad, piedad, instrucción. Parece que a Jesús le interesó más su disponibilidad a acompañarlo y poner su vida a su servicio que sus características personales.

Finalmente es necesario decir que Capernaúm era una población estratégicamente ubicada, con una importante sinagoga, y desde la cual se podía ir y venir con facilidad a toda Galilea e incluso a los territorios de la costa norte del Mediterráneo. Vemos entonces que se dan una serie de circunstancias (desde una antigua profecía hasta una cuestión de rutas de acceso al resto de la región) para que Jesús decida instalarse en ese lugar. Y uno podría preguntarse por qué no habría de ir allí. ¿Acaso hay algún lugar donde no sea necesario predicar el evangelio?

2. *La primera prédica de Jesús* se parece a la de Juan el Bautista. “El reino está cerca”, expresión que va a aplicar luego a sí mismo. El reino se acerca en la medida de que Jesús lo está porque él es el reino entre nosotros. Meditemos en esta afirmación. Por un lado Jesús se presenta inaugurando un tiempo nuevo para la humanidad. Ya no era necesario seguir esperando que Dios envíe a su mensajero. Es como decir que hasta ese momento se vivía mirando hacia atrás a la espera de que se cumpliera lo prometido, mientras que ahora se comenzaba a vivir hacia adelante en la expectativa de lo nuevo que acababa de irrumpir en la historia. Las mismas profecías se cumplían pero se superaban en nuevos mensajes que extendían la preocupación de Dios hacia esferas no tenidas en cuenta hasta entonces. Si el reino se acercaba significaba que se debía estar atento a la puerta que se abría más que a las a veces tan complicadas leyes religiosas que las cerraban. El acceso al reino no estaba limitado por las leyes sino que se comenzaba a ofrecer a todo aquel que creía. Esto le iba a costar a Jesús la enemistad de quienes no comprendieron que estaban en una nueva época.

Pero esto también vale para nosotros. Tan acostumbrados estamos a la “cultura occidental y cristiana” que nos enredamos en detalles formales en vez de percibir la apertura del reino a todo aquel que esté dispuesto a creer. Por momentos creemos que es normal vivir rodeados de desamor e injusticias, de falta de desesperanza e incredulidad, cuando en realidad esas cosas no hacen más que mostrarnos que la tarea de anunciar el reino está casi en su totalidad aun por hacerse. Esta confusión nos ha llevado a creer que el quiebre de eras que inaugura Jesús es una mera cuestión de calendario (*antes y después* de Cristo), cuando en realidad es un cambio en la forma de encarar la vida de aquellos que descubren que el reino que se acerca los llama a proclamar nuevos parámetros para las relaciones con Dios y con el prójimo. A partir de este momento ya no nos relacionamos como adversarios sino como hermanos y hermanas en Cristo.

3. *¿Por qué Jesús busca discípulos?* La pregunta puede parecer extraña pero teniendo el poder de Dios ¿no podía Jesús arreglárselas solo con su tarea? Es importante tener presente que el plan de Dios para la humanidad incluye a cada hombre y mujer como sus actores principales. Esto debe maravillarnos ya que asistimos a la época donde todo parece descartable, que comenzó con los plásticos y hoy alcanza a las personas. “*No falta trabajo sino que sobra gente*” suelen decir en voz cada vez menos baja aunque todavía con algo de vergüenza los ideólogos de la economía planetaria. A ese modelo el evangelio opone su afirmación de que todos tienen un lugar en el reino que Dios inaugura y somos convocados a que deponiendo egoísmos y mezquindades nos pongamos a trabajar para anunciar esa buena noticia.

Jesús busca discípulos porque su plan valora el trabajo de cada uno y porque a su lado comenzamos a obrar de un modo que tiene sentido para Dios y para los demás. No hay persona por sencilla que sea que no tenga algo *importante* que hacer en el reino de Dios. Es más, eso es algo que ninguna otra persona puede hacer por él o ella. Así debemos ver nuestra propia participación en la tarea que nos toque hacer. Por eso invitar a la fe es también invitar descubrir que Dios nos ama y estima lo que somos y lo que hacemos.



- **Primera Carta a los Corintios 1.10-14, 17-18.**

Como primer asunto, seguramente porque encierra un fuerte cuestionamiento de su autoridad para intervenir en la vida de la comunidad, Pablo aborda el problema de partidos rivales dentro del grupo, hecho que le ha sido comunicado no por una vía oficial desde la iglesia, sino por un informe oral de parte de personas de poco rango dentro de ella, “los de Cloé” (1.11).

Las facciones rivales descritas en 1.11-12 constituyen solo un tipo de diisionismo que afecta a esta comunidad, susceptible de fracturarse según varias líneas de falla entrecruzadas. Entre los cristianos existen diferencias de status legal (libres/esclavos/libertos), nivel cultural (entendidos/sencillos), condición socioeconómica (ricos/pobres), género (varones/mujeres), grupo étnico (judíos/griegos), tendencia ética (ascetas/libertinos) o preferencias litúrgicas (carismáticos exuberantes/creyentes calmados).

Las discordias han tomado la forma de grupos que usan como consigna los nombres de algunos próceres de la iglesia: “Pablo..., Apolo..., Cefas”. La elección del nombre puede reflejar la orientación teológica de cada bando, pero no significa que estos personajes hayan formado los partidos, como queda demostrado en el rechazo de cualquier responsabilidad por esta situación de parte de Pablo. En contraste con los otros tres grupos, el que se apellida “de Cristo” podría representar un esfuerzo por superar el partidismo, pero con el resultado de ser contado como una más entre las facciones.

Pablo responde con tono apasionado (vs 17s) a lo que percibe como clave en el problema del partidismo en la iglesia: la influencia de ciertos discursos elocuentes y eruditos que han introducido conceptos de la sabiduría griega como parte de la fe cristiana. Al dejarse orientar por esta sabiduría, algunos creyentes olvidan que su salvación se fundamenta en un Cristo que fue rechazado por los sabios y crucificado por los poderosos.

Irene Foulkes, *Primera carta a los Corintios*, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Estella, España, 2003. Extracto-resumen de este texto.

Recursos para la acción pastoral:

- **Arrepentimiento, volverse a Dios, “metanoia” – cambio de mente.**

El término griego significa, literalmente: pensar después, reflexionar enseguida, cambiar de parecer, y, por tanto, lamentar, arrepentirse, convertirse. Caracteriza, pues, no tanto un estado en el cual deseamos permanecer, complacernos o desesperarnos, sino el paso de un estado a otro. El arrepentimiento bíblico no es una noción estática, sino dinámica.

La noción bíblica de arrepentimiento comporta dos aspectos: uno negativo y otro positivo. El lado negativo del arrepentimiento corresponde al pasado y supone la constatación de una situación anormal, de un camino errado o de un estado pecaminoso. Aquel que se arrepiente reconoce que erró el camino, lamenta y admite su error, detesta su pecado.

El lado positivo se orienta hacia el porvenir, y abre al pecador un camino nuevo, para el cual le será posible dirigir sus pasos al precio exclusivo de una conversión, es decir, de un retorno. Convertirse equivale, para quien reconoce el error cometido y los peligros de una falsa situación, a entrar, por un movimiento de todo el ser, en una situación nueva y justa.

Jean-Jacques Von Allmen, **Vocabulário bíblico**, Imprensa Metodista, 1963, San Pablo, Brasil. Trad. de GBH.

- **Conversión al futuro.**

La expresión “conversión al futuro”, que da título a un libro de J. Moltmann, es feliz pastoral, humana y teológicamente hablando. Por muy orgulloso que sea el que trata de convertirse, mirando hacia sí y mirando su vida pasada no tendrá más remedio que confesar: si tengo que cambiar, no es para ser lo que he sido, que no vale la pena, sino para ser lo que profundamente anhelo ser. Aquí tenemos el futuro como llamada y meta de la conversión.



Dios, futuro del hombre, llama al hombre desde ese futuro al que le invita, dejando lo que queda atrás para seguir adelante (Flp 3.16).

Es evidente que la persona no pierde nunca la personalidad, pero también lo es que la dimensión comunitaria es esencial a la persona como animal social. Por eso, no puede darse conversión si esta dimensión comunitaria o social no se siente afectada.

Por otra parte, también la comunidad en cuanto tal está llamada a la conversión. Tomarse en serio la conversión es tomarse en serio la dimensión comunitaria de la conversión personal, y la conversión de la comunidad eclesial y humana que somos. Sin esta dimensión, cualquier conversión queda esencialmente viciada.

*Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Estella, España, 1999.
Ver "conversión", fragmento.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Dios de vida, creaste el mundo**

Dios de vida, creaste el mundo y viste que era bueno.

Pero, a causa de nuestra codicia y nuestro consumo,
talamos los bosques, eliminamos plantas y animales.
Estamos destruyendo la tierra.

Te pedimos sabiduría y fortaleza.

Que nosotros seamos tus colaboradores,
para restaurar la vida que se está extinguiendo.
En tu misericordia, escucha nuestra oración.

Te pedimos sabiduría y humildad.

Que nosotros seamos tus colaboradores,
para aceptarnos unos a otros y caminar juntos en paz.
Dios de ternura y compasión,
guarda en nuestros corazones
canciones de paz y ritmos de justicia.

En tu misericordia, escucha nuestra oración. Amén.

Que nuestros corazones se llenen del espíritu de benevolencia.
Fortalece nuestro trabajo con las personas de diferentes
credos y creencias, culturas y etnias.
Guíanos en nuestros esfuerzos por
sanar esta tierra y a todas sus criaturas.

Asamblea del CMI en Busan (Corea), 2013. Red Crearte. Adapt. Por GBH.

- **Oración de compromiso**

Señor, queremos compartir tu gracia

Compartir tu evangelio de amor y reconciliación,
el mensaje que alegra el corazón y alimenta la esperanza.
Permite que nuestra vida sea siempre, a pesar de todo, una buena noticia.

Señor, queremos compartir tu gracia

De lo que tú nos das, queremos dar a otros y otras.
No importa si es poco o mucho,
lo esencial es el desprendimiento y la bondad, pero con justicia.
Permite que el gesto de dar no sea el rito de la limosna,
la actitud fácil e irresponsable que nada cambia, que a nadie preocupa.

Señor, queremos compartir tu gracia

Que nuestra alma sea profundamente solidaria,



que al poder dar sintamos la conversión necesaria de cada día,
el arrepentimiento sincero que ilumina nuestras acciones,
la convicción de que cada entrega es una manera de transformarnos
y transformar, poco a poco, el mundo.

Señor, queremos compartir tu gracia

Que nuestro don sea inspiración para el servicio,
el servicio que funda, que libera, que se compromete con todas las causas.
El servicio que no genera dependencia, asistencialismo,
sino el servicio que promueve personas y comunidades dignas,
auténticas y libres.

Gracias, Señor, porque compartes tu gracia con nosotros.

Amós López, Cuba - Red de Liturgia del CLAI – adapt.

55

• **Canciones:**

- ✚ **Señor, heme en tus manos** – J von Hausmann y F Suilcher, Alemania – CyF 306
- ✚ **Si no hay palabras** – F Baltruweit, Alemania – Tr J Gattinoni, Argentina - CyF 103
- ✚ **Muchos resplandores** – A Frostenson y O Widestrand, Suecia – Tr P Sosa – CyF252

Esta ha sido una nueva entrega de recursos bíblicos, pastorales y litúrgicos del tiempo de Adviento, Navidad y Epifanía desde Diciembre 2019 a Enero 2020 (Ciclo A)

- *para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,*
- *realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos*
- *y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.*

Completamos con nuevo material la edición de 2016-2017. Seguimos el ecuménico **Leccionario Común Revisado** según la edición del Leccionario-agenda de la IEMA, y cotejando con el Leccionario del **Festecemos juntos al Señor**, y Leccionarios Católicos y Luteranos.

Agradecemos todos los aportes que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, sus aportes para estos “recursos”, especialmente de la pastora Cristina Dinoto, y agradecemos sus comentarios.

Las referencias a la música, abreviadas, son al (CyF) **Canto y Fe de América Latina**, edición de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Buenos Aires, 2007; (CN) **Himnario Cántico Nuevo**, Methopress, Buenos Aires, 1968; al (MV) **Mil voces para celebrar** de la Iglesia Metodista Unida para las comunidades hispanas, Nashville, USA, 1996 y al (LCC) **Libro de Culto V Asamblea CLAI** 2007, BsAs,

***Fraternalmente, Laura D'Angiola y Guido Bello,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.***

lauradangiola@hotmail.com
guidobello88@gmail.com